

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**“ESTAR DENTRO DEL CLÓSET AFECTÓ MI SALUD
MENTAL”: PROCESO DE DEVELACIÓN DE LA ORIENTACIÓN
SEXUAL Y SOPORTE SOCIAL DE MUJERES LESBIANAS Y
BISEXUALES DE LIMA METROPOLITANA**

**Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología
que presenta:**

ALMENDRA FLOR SAENZ

ASESORA:

PRISCILLA LUZ PECHO RICALDI

LIMA, 2023

INFORME DE SIMILITUD

Yo, PRISCILLA LUZ PECHO RICARDI docente de la Facultad de PSICOLOGÍA de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado

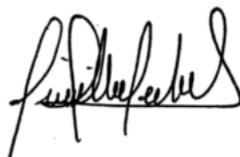
“ESTAR DENTRO DEL CLÓSET AFECTÓ MI SALUD MENTAL”: PROCESO DE DEVELACIÓN DE LA ORIENTACIÓN SEXUAL Y SOPORTE SOCIAL DE MUJERES LESBIANAS Y BISEXUALES DE LIMA METROPOLITANA

del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as) ALMENDRA FLOR SAENZ

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 19%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 05/04/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: LIMA, 5 DE ABRIL DEL 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>PECHO RICARDI, PRISCILLA LUZ</u>	
DNI: 72539095	Firma 
ORCID: 0000-0002-1163-3255	

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiera agradecer a Priscilla, mi asesora, por apostar y confiar en mí desde el día cero. Desde el primer momento, en que te planteé mi borrador de tema, pude ver la pasión y sentimiento que tenías hacia mi tema. Te agradezco muchísimo por todo el apoyo y soporte que me has dado, por cada enseñanza y motivarme cuando me quería rendir. Esta investigación no se pudo haber logrado sin tu apoyo, eres una gran persona.

En segundo lugar, agradezco a mi mamá y abuelos, quienes son mi base desde que nací. A mi mamá, por ser mi incondicional e impulsarme a lograr mis objetivos. A mis abuelos, por ser mi roca y creer en mis capacidades, gracias por el infinito amor que me han dado. Este sueño era de ustedes y yo lo hice realidad. Los quiero.

En tercer lugar, quisiera agradecer a las personas que conforman mi soporte. Entre ellas está Maite, te agradezco por ser mi amiga, confidente, soporte y cómplice desde siempre, pero más aún en este proyecto. Eres un increíble soporte para mí. Has sido parte fundamental, para que yo pueda lograr este proyecto. Gracias, por ser mi mejor amiga y por ayudarme a encontrar mi propia luz.

Asimismo, debo agradecer a Ximena, por ser la hermana que nunca pude tener, y por creer y apostar en mí. Te agradezco, por haber sido la primera persona con la cual pude hablar sobre mi orientación, y por estar conmigo en los buenos, pero sobre todo en los malos momentos. Gracias, hermana de toda la vida.

También, agradezco a Carlos, mi mejor amigo, por creer en este proyecto y alentarme siempre a cumplir con mis sueños y metas desde el día cero. Eres uno de mis ejemplos a seguir, gracias por estar en mi vida.

Finalmente, quiero agradecer a mis participantes, por compartirme y confiarme sus experiencias de vida y contribuir en este proyecto. Muchas gracias a cada una de ellas, esto no hubiera sido posible sin ustedes.

Resumen

“Estar dentro del clóset afectó mi salud mental”: Proceso de develación de la orientación sexual y soporte social de mujeres lesbianas y bisexuales de Lima Metropolitana

La presente investigación tuvo como objetivo explorar el proceso de develación de la orientación sexual y la relevancia del soporte social percibido de las mujeres adultas tempranas lesbianas y bisexuales en Lima Metropolitana. Para ello, se elaboró un estudio de metodología cualitativa, en el cual se entrevistaron a 6 mujeres bisexuales y 6 mujeres lesbianas. El objetivo de las entrevistas fue conocer cómo fue el proceso de develación de la orientación sexual e identificar el papel que tiene el soporte social en esta etapa. Los resultados evidencian que dicho período suele ser muy angustiante, estresante y complicado, ya que usualmente están propensas a recibir respuestas negativas y/o rechazo por parte de su familia, pero en específico por parte de sus madres. Otro de los resultados más importantes, es que la red de soporte social conformada por amistades tiene un rol de suma de importancia, porque harán el proceso más llevadero, permitiendo así que las mujeres bisexuales y lesbianas no estén solas antes, durante, ni después de enunciar su orientación sexual.

Palabras clave: salir del clóset, soporte social, orientación sexual.

Abstract

The present research aimed to explore the process of disclosure of sexual orientation and the relevance of the perceived social support of bisexual and lesbian early adult women in Lima Metropolitan. For this purpose, a qualitative methodology study was elaborated, in which 6 bisexual women and 6 lesbian women were interviewed. The objective of the interviews was to explore the process of disclosure of sexual orientation and to identify the role of social support in this stage. The results indicate that this disclosure process is usually very distressing, stressful and complicated, because they are usually prone to receive negative responses and/or rejection from their family, but specifically from their mothers. Other important results is that the social support network of friends plays an extremely important role, because it will make the process more bearable, thus allowing bisexual and lesbian women not to be alone before, during, or after the disclosure of their sexual orientation.

Keywords: coming out, social support, sexual orientation.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	4
Método	17
Participantes	17
Técnicas de recolección de información	19
Procedimiento	19
Análisis de la información	20
Resultados y Discusión	22
Conclusiones	39
Referencias	41
Apéndices	55
Apéndice A Consentimiento Informado	55
Apéndice B Protocolo de Contención y Derivación	56
Apéndice C Guía de Entrevista	59
Apéndice D Ficha Sociodemográfica	64

Introducción

En la actualidad se ha empezado a dar mayor notoriedad a la violencia existente hacia la comunidad LGBTIQ+ en diversas partes del mundo, por lo que se está tratando de cuestionar y revertir estas estructuras de violencia en diferentes sociedades. De acuerdo al informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH] (2018), se señala que la violencia, los prejuicios, estereotipos y la intolerancia hacia la comunidad LGBTIQ+ están basados en la percepción que se tiene sobre su orientación sexual, identidad de género, expresión de género, o porque salen de las normas cisheteronormativas establecidas.

En el informe realizado por la European Union Agency for Fundamental Rights [FRA] (2012), se encontró que una cuarta parte (26%) de la población LGBTIQ+ en Europa habían sido víctima de violencia por su orientación sexual; por otro lado, las cifras de violencia hacia la comunidad LGBTIQ+ son aún mayores en los países de Latinoamérica. Un ejemplo de ello, es que durante el periodo del 2013 y 2015 se reportaron 770 casos de violencia, de los cuales 594 terminaron en asesinatos (CIDH 2018).

Conviene señalar que, durante la pandemia por COVID-19, la violencia y discriminación hacia la población LGBTIQ+ no desapareció, sino que se incrementó. Ello se pudo visualizar cuando el Estado Peruano implementó diversas medidas que restringían la circulación de las personas, señalando así días específicos para el tránsito de mujeres y hombres, estas medidas resultaron siendo discriminatorias en contra de las personas trans y de género diverso (CIDH, 2020).

En el ámbito peruano, a pesar de que el 8% de la población se identifica con una orientación sexual no heterosexual (IPSOS, 2020), el círculo de violencia no ha cambiado ni mucho menos disminuido. Esto se corrobora con lo expresado en la Primera Encuesta Virtual para personas LGBTIQ+ (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2017), encontrándose que el 63% de esta población ha sido víctima de algún acto discriminatorio o violento. Durante el 2021 se pudo documentar 132 casos de violencia contra las personas LGBTIQ+ en el Perú, de los cuales el 43.20% fue violencia psicológica, 34.80% violencia física y 22% violencia sexual (Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos [Promsex], 2021).

Los lugares donde mayormente han ocurrido estos hechos de discriminación y violencia, suelen ser en espacios públicos (65.6%), lugares privados (16%), ámbito educativo (57.6%), medios de transporte (42.3%) espacios comerciales u de ocio (41.5%). Según Promsex (2021), los actos de violencia psicológica hacia las personas LGBTIQ+ suelen

cometerse por algún miembro de su familia o conocido (55.3%). Asimismo, suelen atravesar actos discriminatorios por parte del Estado Peruano (15%), siendo así los principales perpetradores de estas vulneraciones, agentes estatales, como la Policía Nacional del Perú, miembros del Serenazgo, Poder Judicial, RENIEC, Congreso de la República y personal de salud (Observatorio de Derechos Humanos LGBT, 2020). Lo señalado anteriormente, podría explicar por qué revelar la orientación sexual, incluso ante el entorno cercano, es un proceso complejo por el miedo constante a ser excluidos/as/es por transgredir las normas establecidas de lo que es considerado como “normal” (Campos y Ramírez, 2019).

Con relación a las estadísticas que existe sobre la población bisexual, se halló que el 40% de estas personas en Estados Unidos han considerado suicidarse, el 45% han sufrido violencia por parte de heterosexuales, e incluso por la misma comunidad LGBTIQ+ (Consejo de Derechos Humanos, 2018). A pesar de eso, la violencia por la que atraviesan las personas bisexuales es difícil de documentar. Siguiendo esta línea, la violencia contra estas personas suele producirse debido a que son percibidas/os/es como “gays o lesbianas reprimidas” que no aceptan su orientación sexual, pero no como bisexuales en sí; así se manifiesta la bifobia incluso por parte de la misma comunidad LGBTIQ+ (CIDH, 2015). Se pudo hallar que las personas bisexuales son quienes presentan mayores índices de depresión, problemas mentales y suicidio dentro de la misma comunidad LGBTIQ+, lo que indicaría mayores niveles de riesgo; pese a esto, acciones necesarias para erradicar esta problemática no suelen ser abordadas por los gobiernos locales (CIDH, 2015; Taylor et al., 2019).

Esto logra evidenciar que la comunidad LGBTIQ+ atraviesa diversas formas de exclusión social y violencia por los/as/es miembros/as/es de su sociedad e incluso, en muchos casos, dentro de su círculo cercano; dado que se valora su orientación sexual de manera negativa (Hernández, 2005). Las sociedades de América Latina, están caracterizadas por la existencia de un sistema cisheteronormativo como base de su sociedad, reflejándose en el juicio negativo a, no solo la comunidad LGBTIQ+; sino a toda persona que se salga de las normas o características tradicionales que se asigna en base a los roles de género (OEA, 2018).

En el año 2016, el Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú [IOP PUCP] ejecutó una encuesta nacional urbano rural, donde se buscaba conocer la opinión pública sobre las actitudes de la ciudadanía frente a los roles de género y la violencia contra la mujer. La encuesta fue realizada a 1203 personas, y la población fueron hombres y mujeres mayores a 18 años. Es así, que se encontró, que el 55.9% se encontraban a favor de que a las mujeres lesbianas y hombres gays se les debería prohibir adoptar hijos o hijas. Además, el 31.3% señalaron que el estar cerca a mujeres lesbianas y/u hombres gays les hace

sentir incómodos/as, el 21.9% indicaron que jamás tendrían una amiga lesbiana o amigo gay, y el 19% reportó que les avergonzaría tener una hija lesbiana o hijo gay (IOP PUCP, 2016).

En este punto es importante señalar que la diversidad sexual abarca tanto la identidad de género, orientación sexual, expresión de género y el sexo de la persona (Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH], 2018; Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED], (2016); Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo [INADI] (s.f); No Tengo Miedo, 2016). Por razones de la investigación, se explicarán los conceptos de orientación sexual e identidad sexual para así profundizar en la misma.

Por un lado, la orientación sexual, se refiere a la capacidad que tiene una persona de sentir una atracción sexual, romántica o ambas, por personas de un género diferente al suyo, su mismo género u otros géneros; además, es la probabilidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas (Chávez et al., 2016; CONAPRED, 2016; Institute of Medicine [IOM], 2011). Las orientaciones sexuales más conocidas son la homosexualidad, heterosexualidad, bisexualidad, pansexualidad, queer y asexualidad (CNDH, 2018; No Tengo Miedo, 2016).

Aquellas personas que se identifican con una orientación sexual lesbiana son las que se auto perciben como mujeres y tienen un comportamiento sexual y afectivo hacia las personas que también se reconocen como mujeres (Herrera, 2007; The American College of Obstetricians and Gynecologists, 2016). La encuesta realizada por el INEI (2017), reportó que el 21,4% de las personas participantes se reconocen como mujeres lesbianas. En esa misma línea, el informe efectuado por No Tengo Miedo (2014), señala que el 43% de lesbianas han sido víctimas de violencia familiar. Esto suele deberse a que esta es una de las principales instituciones que no permite que se dé una libre expresión de la sexualidad, y es la responsable de que se imponga una heteronormatividad desde muy temprano en sus hijas, en base a lo instaurado por la sociedad para su género (Darby y Murdock, 2007; D'Augelli et al., 2008).

En efecto, la violencia familiar por la que han pasado muchas mujeres lesbianas en el Perú se da por tratar de “convertirlas” u “arreglarlas” en aquellas “mujeres femeninas” que “deberían” ser basándose en los roles de género establecidos por la sociedad. Así, dentro de su familia se les trató de imponer la heterosexualidad como la única orientación sexual válida, llegando incluso a que se produjeran agresiones verbales o físicas (No Tengo Miedo, 2016). Por ello, las diversas formas de violencia y actitudes negativas que se dan hacia las mujeres lesbianas, suelen deberse por el miedo, odio y/o aversión hacia ellas mismas o el comportamiento lésbico (QMUNITY, 2013).

En otras palabras, estas actitudes y/o comportamientos violentos hacia ellas, son conocidas como lesbofobia. Esta engloba la discriminación que sufren las mujeres lesbianas, como causa de su género y orientación sexual (Keats, 2017). Frente a ello, la CIDH (2015), pudo documentar que la mayoría han sufrido violación sexual de carácter “correctivo” por parte de sus padres o distintos hombres religiosos. Cabe mencionar que, ellas se negaron a denunciar estos actos por el miedo que les causaba ir a una autoridad y que no sean tomadas en serio por ellos (Regional Meeting of LGBTI Activists from CARICOM, 2010).

A pesar de que las personas bisexuales constituyen gran parte de la comunidad LGBTIQ+, también sería la parte más discriminada e invisibilizada dentro de esta (Paul et al., 2014). La bisexualidad se refiere a la atracción sexual y/o emocional por más de un género (CONAPRED, 2016). Es decir, se sienten atraídas tanto por hombres como por mujeres, pero al mismo tiempo reconocen que esta atracción es independiente del género y sale del binarismo. Así son otros aspectos de la persona lo que determinará por quienes se sienten atraídos/as/es (Barker et al., 2012; Flores, 2007). Sin embargo, existen prejuicios hacia las personas bisexuales, los cuales están caracterizados por los diferentes entendimientos hacia ellos/as/es y por tratar de encajarlos/as/es en solo la categoría de lesbianas, gays o heterosexuales, produciendo así su invisibilización (CNDH, 2019; Ochs, 2011; Stonewall, 2018).

Por esa misma razón, es difícil determinar el aproximado de personas que se identifican como bisexuales en el mundo, ello debido a la falta de investigaciones y la invisibilización que sufren. Para ello, la CNDH (2015), señaló que una de las principales causas de esta invisibilización se debe a la exclusión que existe sobre su orientación sexual y la negación de su existencia. La cual se ve reforzada por aquellas sociedades heteronormativas, donde se asume que la orientación sexual vendrá a estar determinada por la persona con la que se está en una relación en un momento determinado (Hertlein et al., 2016).

A pesar de eso, la CIDH (2015), documentó altos niveles de violencia física y/o acoso contra las mujeres bisexuales, en comparación con las mujeres lesbianas o heterosexuales. También, Gates (2011), encontró que el 1.8% se identifica como bisexual una encuesta dirigida a la población estadounidense sobre su orientación sexual. Pese a ello, en diversas investigaciones que se efectuaron en Estados Unidos, se pudo hallar que el 15% de las personas participantes no consideraban la bisexualidad como una orientación válida (Friedman et al., 2014). Igualmente, en los estudios realizados por el Consejo de Derechos Humanos (2018), se reportó que solo el 33% de las mujeres bisexuales en Estados Unidos han revelado su orientación sexual a alguien de su entorno. Esto puede conllevar a que la realidad por la que pasan las personas bisexuales pueda ser ignorada o desconocida por los diferentes gobiernos.

Ello genera, un limitado acceso a servicios de salud, escasa educación, diversos tipos de violencia, limitado acceso a sus derechos básicos y entre otros (CNDH, 2018; Comunicado de Prensa de la CIDH, 2018).

No obstante, parte de los prejuicios hacia la bisexualidad se da dentro del mismo colectivo LGBTIQ+. Debido a que se piensa que las personas bisexuales son aquellas lesbianas o gays que se encuentran confundidos/as/es, o están pasando por “etapas heterosexuales” o tienen miedo de “salir del clóset”, y por eso prefieren ser bisexuales (No Tengo Miedo, 2014; Weinberg et al., 1994). Esto originaría un conjunto de actitudes, estereotipos y prejuicios hacia las personas bisexuales denominada como bifobia, y está presente tanto en las comunidades heterosexuales como en las homosexuales (Boccone, 2016; Mulick y Wright, 2002; Taylor et al., 2019). La bifobia es entendida como aquellas actitudes o comportamientos violentos que están dirigidos hacia las personas bisexuales, las cuales suelen verse mediante la negación de la existencia de su orientación (Barker et al., 2012; Mulick y Wright, 2002; Stonewall, 2018). Esto conllevaría a una opresión sistemática por la que atraviesan día a día las personas bisexuales (Obradors, 2011), y es una consecuencia de aquellas sociedades heterosexistas; es decir, donde se establece que todas las personas deben asumir la heterosexualidad como la única orientación sexual válida (Hertlein et al., 2016).

Evidentemente, son diversos los factores que influirán en el proceso de develación de las mujeres bisexuales y lesbianas. La vivencia que tengan cada una de ellas repercutirá en su proceso de develación, no solo es importante tomar en cuenta su orientación sexual, sino el contexto en el que se encuentran, sus estudios, identidad de género y/o factores que puedan aparecer en el camino. Por ello mismo, está evidenciado que las mujeres lesbianas y bisexuales atraviesan diversos procesos y retos de aceptación tanto de su orientación sexual como su identidad sexual, generando así el ocultamiento de su orientación sexual a su entorno cercano, como también a no aceptarse a sí mismas (Balsam y Mohr, 2007). Es relevante resaltar que, en la formación de la identidad sexual, es imprescindible el rol que tiene la familia; más aún en el caso de identidades no heterosexuales, dado que, al tener una orientación sexual distinta a la establecida socialmente, se tendrá que construir en un ambiente totalmente desconocido (Ceballos, 2014; Luján y Tamarit, 2012). Cabe destacar que, la mayoría de mujeres lesbianas y bisexuales han sido educadas en sociedades imperativamente heteronormativas, produciendo que no se logre aceptar tan fácilmente su orientación sexual, ya que no es la norma establecida socialmente (Soriano, 2004).

En este proceso de aceptación y formación de la identidad sexual, la edad adulta es una de las etapas más relevantes. A su vez, es de las más amplias del desarrollo humano, dado que

no solo se ve influenciado por la edad cronológica, sino también por los acontecimientos sociales y los retos a los que se enfrentan. Acorde a la investigación realizada por Fernández (1990), el proceso de la identidad sexual inicia en muchos casos desde antes de la pubertad, en donde la principal característica en ella es la curiosidad por diferentes aspectos sexuales, mostrando así el interés a través de conductas que suelen pasar desapercibidas. Sin embargo, serán en la adolescencia, donde habrá mayor interés por el deseo sexual y de su orientación. Adicionalmente, se encontró que los adultos tempranos LGBTIQ+ atraviesan el rechazo de su familia y comunidad, dado que desapruaban su orientación sexual, identidad de género o diversidad corporal, ello genera que posterguen o eviten el acto de asumir públicamente su orientación sexual (CIDH, 2018).

Como se ha mencionado anteriormente, Perú presenta altos índices de conservadurismo, ocasionando una constante estigmatización a toda conducta no heterosexual o cisgénero, llegando incluso a querer castigar a quienes ocupen esta categoría (No Tengo Miedo, 2016); debido a esto, las personas LGBTIQ+ tienen dificultad al expresarse y ser ellos/as/es mismos/as/es en una sociedad tan conservadora. De esta manera, el conservadurismo y homofobia que se presenta en el contexto peruano, generará una gran dificultad para que se dé la exploración de la identidad sexual, al no corresponder con las expectativas sociales ni con las propias (Fernández, 1990).

Balsam y Mohr (2007), hacen énfasis que la identidad sexual de las mujeres bisexuales, es muy compleja porque deben aceptar una que difiere de las expectativas sociales de las personas heterosexuales y de la misma comunidad LGBTIQ+. Esto es debido a que existen altos niveles de estigmatización hacia la bisexualidad, generando que la misma persona bisexual vea su identidad sexual como algo negativo y solo busque identificarse como lesbiana o gay (Troiden, 1993). Lo cual produce que las mujeres bisexuales, se encuentren muy conflictuadas con su identidad sexual debido a la falta de visibilización que existe hacia la bisexualidad, repercutiendo así en la aceptación de su orientación sexual (Weinberg et al., 1994). Por ello, la importancia de la aceptación de la identidad sexual que tienen las mujeres lesbianas y bisexuales sobre sí mismas, será pieza fundamental para que posteriormente, puedan tomar la decisión de compartir este aspecto de su vida con otras personas relevantes para ellas (Glass, 2014).

“Salir del clóset” es el proceso por el que pasan la mayoría de mujeres lesbianas y bisexuales, con el cual empiezan a reconocer, comprender y aceptar su orientación sexual. Es el acto de autoafirmación de su propia identidad sexual, teniendo como resultado el aceptarse a ellas mismas y vivir su verdadera identidad, lesbiana o bisexual, para así tomar la decisión

de revelar este aspecto de ellas a otras personas cercanas (American Psychological Association, 2002; Cabrera, 2006; Darby-Mullins y Murdock, 2007; Lujan y Tamarit, 2012; Reynolds y Hanjorgiris, 2000). Al respecto, se identificó que el “salir del clóset” suele darse de diversas maneras: las develaciones planificadas previamente, emergentes, persuasivas, confrontativas, románticas, educativas y mediadas; sin embargo, la mayoría de ellas suelen ser espontáneas o planificadas (Manning, 2015). Cabe resaltar que, el “salir del clóset” no siempre se dará de una manera verbal directa y presencial, se puede hacer también escribiendo un mensaje o publicando un mensaje a su entorno mediante el uso de las redes sociales (Mohr y Fassinger, 2000; Ryan et al., 2015; Savin-Williams, 1989).

El modelo de Coleman (1982) se centró en comprender e identificar las etapas del proceso de identidad sexual de hombres gays en Estados Unidos. Se han creado diversos modelos para describir el “salir del clóset” como un proceso para el desarrollo de la identidad gay y lesbiana; sin embargo, el modelo hace énfasis en que las etapas no tiene que producirse necesariamente de forma secuencial o lineal, dado que no todas las personas las atraviesan de igual manera (Cámara, 2019). A su vez, modelos recientes critican la rigidez de este modelo, por lo cual, es importante realizar una revisión crítica del modelo de Coleman.

Para empezar, es fundamental describir las diversas etapas que Coleman (1982) identificó dentro del proceso de “salir del clóset”. El modelo está compuesto por cinco etapas: *pre coming out*, *coming out*, *exploration*, *first relationships and identity integration*. La primera etapa, *pre coming out*, es acerca de cómo se crece aprendiendo los prejuicios de su familia y sociedad contra las personas homosexuales, lo cual repercute en la persona. Esto causa que sea más probable que oculte sus verdaderos sentimientos a sí mismo/a/e y a los demás, y puedan sufrir baja autoestima y/o depresión, y solo comuniquen este conflicto interior a través de problemas de conducta (Fischer, 1972).

La segunda etapa, *coming out*, es cuando se empieza a reconocer el sentimiento homosexual; es decir, la persona puede identificar un pensamiento o fantasía homosexual, sin la necesidad de llegar a etiquetar completamente lo que está experimentando. Así la tarea en esta etapa es revelar su orientación sexual a otras personas (Heatherington y Lavner, 2008; Martos et al., 2015). La reacción que tendrá la otra persona tiene un fuerte impacto, dado que, si la respuesta es negativa, podrá incrementar una baja autoestima; pero si es positiva, permitirá que pueda aceptar sus sentimientos como válidos e incremente su autoestima (Hammersmith y Weinberg, 1973; Weinberg y Williams, 1974).

La tercera etapa, *exploration*, se centra en experimentar la nueva identidad sexual; es decir, son las habilidades interpersonales para conocer y socializar con otras personas de la

comunidad LGTBIQ+, y sean capaces de verse a sí mismas no solo de forma sexual, sino reconociendo sus necesidades de afecto y/o apoyo en una pareja (Grace, 1977). La cuarta etapa, *first relationships*, consiste cuando la adulta joven se cansa de las relaciones efímeras y empieza a valorar las relaciones significativas a largo plazo con personas del mismo sexo. Finalmente, la última etapa, *identity integration*, es un proceso continuo y que estará abierto por el resto de la vida de la persona. La persona podrá experimentar o no, por entablar relaciones a largo plazo, y en algunos casos se proyectarán al matrimonio o al compromiso con su pareja (Cass, 1979).

Se ha podido ver que la teoría de Coleman se basa en gran medida en la concepción conductual de la homosexualidad, haciendo hincapié en el proceso interno de toma de conciencia de la identidad sexual. Sin embargo, aunque el proceso interno requiere atención, el énfasis en este aspecto hace que el proceso externo de develación pierda importancia (Shainna y Barden, 2015). Debido a que el modelo se centra principalmente en la experiencia de hombres gays estadounidenses, es un modelo lineal tradicional sobre el desarrollo de la identidad sexual, impidiendo así conocer cómo sería el proceso y experiencia para las mujeres lesbianas y bisexuales. Es por ello que, hoy en día, existen diversas teorías alternativas sobre el desarrollo de la identidad lesbiana y bisexual, que valdrían la pena explorar mucho más (Pelton-Sweet y Sherry, 2008).

En esa misma línea, Price y Prosek (2020) pudieron reconocer que al decidir comunicar este aspecto a otras personas cercanas constaría de tres momentos. El primero será el paso previo antes del “salir del clóset”, en este momento, se encontrarán preocupadas por compartir su identidad lesbiana o bisexual con los demás, lo cual generará en ellas sentimientos de incertidumbre y ansiedad. Seguidamente, durante el momento de la conversación, manifestarán sentimientos de ansiedad por el temor de ser rechazadas. Finalmente, luego de tener la conversación, se sentirán aliviadas de haber tomado la decisión de develar este aspecto importante en ellas, dado que podrán vivir una vida más auténtica (Savin-Williams, 2001; Svab y Kuhar, 2014).

El término “estar en el clóset” se usa para describir a aquellas personas que mantienen en secreto su identidad sexual u orientación sexual, por el hecho que lo desapruueba la sociedad o su mismo círculo cercano (Cabrera, 2006). Este proceso de “salir del clóset” es complicado para las mujeres lesbianas y bisexuales por la presión social existente, y por la probabilidad de sufrir rechazo, desprecio y violencia por parte de su círculo cercano (D’Amico et al., 2015; Gonzales y Toro, 2012). Es por ese miedo instaurado en ellas que se prefiere tener una vida oculta y negar su identidad sexual, dado que sería la única manera de protección frente a una

sociedad que suele catalogarlas como “anormales” (Luján y Tamarit, 2012). Asimismo, estas mujeres son conscientes de los estereotipos y prejuicios que existen sobre ellas (D’Emilio, 1983), por lo cual, la mayoría suele optar por ocultar su orientación sexual (Frable, 1993; Gonzáles y Toro, 2012; Jones et al., 1984; Legate et al., 2012).

Así, el hecho de decidir “no salir del clóset” suele ser el mecanismo que usan para protegerse a sí mismas, y evitar ser rechazadas por su entorno (Wandrey et al., 2015). Se debe resaltar que las mujeres bisexuales y lesbianas, antes de “salir del clóset”, tratan de hacerse pasar por mujeres heterosexuales como consecuencia de querer seguir las normas y costumbres instauradas en la sociedad heterosexual (Ardila, 1998). No obstante, la mayoría de ellas aceptan su orientación sexual y viven una vida fuera de lo heterosexual, pero deciden no “salir del clóset” frente a la sociedad (Gonzales y Toro, 2012).

El proceso de “salir del clóset” ha sido descrito como un momento crucial y esencial en el desarrollo de la identidad sexual de las mujeres lesbianas y bisexuales (Cass 1979; Heatherington y Lavner, 2008; Legate et al., 2012; Ryan et al., 2015). Además, que no será un evento único, porque es un proceso que se tendrá que hacer cada vez se decida comunicarlo a alguien nuevo como validación (Bohan, 1996; Mohr y Fassinger, 2000). Según diversas investigaciones, el evento de “salir del clóset” suele darse entre la etapa de desarrollo de la adolescencia y adultez temprana, debido a que durante estas etapas de desarrollo se dan muchos cambios cognitivos, afectivos y conductuales (Darby-Mullins y Murdock, 2007; Gonzáles y Toro, 2012; Reynolds y Hanjorgiris, 2000). En específico, durante la etapa de la adolescencia tardía, las mujeres lesbianas y bisexuales están terminando de formar su identidad sexual (Gonsiorek y Rudolph, 1991). Y en la adultez temprana, ya no dependen económicamente de sus familias y viven solas; sintiéndose libres de ser ellas mismas (Price y Prosek, 2020).

Esto quiere decir que, “salir del clóset” tendrá costos y beneficios para las mujeres bisexuales y lesbianas. Por un lado, puede tener efectos positivos en las relaciones con su entorno como mejorar la autenticidad de la amistad o vínculos familiares (Baiocco et al., 2012; Shilo y Savaya 2011; Vaughan y Waehler, 2010). Asimismo, es pieza fundamental para la construcción de la identidad homosexual y fortalecer la autoestima de las mujeres lesbianas y bisexuales (Henry, 2013). A pesar de eso, “salir del clóset”, no es un proceso que siempre trae aspectos positivos (Cole et al, 1997; D’Augelli, 2002; Igartua et al., 2003; Legate et al., 2012; McGregor y et al., 2001; Oetjen y Rothblum, 2000). Es decir, se les puede presentar una serie de dificultades durante el proceso para revelar y/o manifestar su orientación sexual, especialmente para comunicárselo a su círculo más cercano (Luján y Tamarit, 2012). Según diversas investigaciones, el momento de decidir “salir del clóset” es uno de los procesos más

estresantes (Hershberger et al., 1997), dado que pasan por riesgos a corto y largo plazo (p.e. victimización, acoso, bifobia, lesbofobia y tendencias suicidas que aumentan después de la develación) (D'Augelli y Grossman, 2001).

Como se mencionó anteriormente, una de las características fundamentales de “salir del clóset” es revelarlo a otras personas, las cuales usualmente son personas cercanas a ellas. La mayoría de mujeres lesbianas y bisexuales que deciden “salir del clóset”, lo hacen primero con algún/a/e amigo/a/e antes de contárselo a su propia familia (Beals y Peplau, 2006; D'Augelli et al., 1998). La principal causa de esto es porque saben que deberán lidiar con las reacciones inmediatas y de largo plazo por parte de ellos/as/es (D'Amico et al., 2015). Además, el acto de develación a la familia podría aumentar el estrés y tener efectos negativos en su ajuste psicosocial (D'Augelli, 2002; Meyer, 2003). Por lo cual, cuando la familia reacciona de manera positiva a la develación de sus hijas, vendrán a fortalecer el autoconcepto en ellas, por el hecho de que la reacción que tenga su familia sobre ellas será pieza clave para fortalecer o disminuir su autoconcepto (Beatty, 1999; Savin-Williams, 2001; Svab y Kuhar, 2014).

Por esto es que, el soporte social de las mujeres bisexuales y lesbianas será pieza clave durante el proceso de “salir del clóset”, dado que se pueden convertir en un factor de riesgo o protector (López, 2006). Al referirse a soporte social se alude a la familia, amigos/as/es y “familia elegida” de las mujeres lesbianas y bisexuales. La familia es uno de los principales espacios para la vida y tiene un papel importante durante la formación de la identidad (Luján y Tamarit, 2012).

Esto cobra aún más importancia en las mujeres bisexuales y lesbianas, ya que cuando aceptan tener una orientación sexual distinta a la que está establecida socialmente, necesitarán el apoyo de su familia para así terminar de formar su identidad (Johnson et al., 2001; Luján y Tamarit, 2012; Robertson y Simons, 1989). Asimismo, esta tendrá un impacto, tanto positivo como negativo, en la autoaceptación, ajuste emocional y una identidad sexual saludable (Brandom-Friedam y Kim, 2016; Johnson, La-Voie y Mahoney, 2001; Robertson y Simons, 1989). La principal razón por la que eventualmente se decide hablarlo con la familia es que podrán vivir una vida más auténtica y honesta; así como fortalecer la comunicación y amor con su propia familia (Ben-Ari, 1995).

Por un lado, las reacciones positivas de la familia permitirán que se mejore notoriamente los aspectos emocionales y sociales de sus hijas, fortaleciendo las mismas relaciones familiares (López, 2006). Diversas investigaciones han podido demostrar que la aceptación por parte de la familia, brinda un bienestar más positivo para sus hijas, y una mayor consolidación de su identidad sexual (Darby-Mullins y Murdock, 2007). Esto repercutiría en

mejores niveles de salud mental para las mujeres bisexuales y lesbianas, porque habrá un bajo nivel de estigma sexual internalizado, menores probabilidades de tener depresión o idealización suicida; y podría aumentarse el nivel percibido de apoyo social y la autoestima (Baiocco et al., 2012; D'Augelli y Grossman, 2001; Hoffman, et al., 2009; Lo Cascio et al., 2013; Pace, et al., 2012; Resnick et al., 1997; Russell, 2003; Ryan et al., 2010; Savin-Williams, 1989).

Por otro lado, la familia de las mujeres lesbianas y bisexuales, pueden reaccionar de una manera muy negativa cuando sus hijas “salen del clóset”, debido a que experimentan un conflicto entre los prejuicios negativos instaurados hacia la homosexualidad y el amor que tienen por sus hijas (D'Augelli, 1998). Asimismo, experimentarán sentimientos de ira o resentimiento, culpándolas por hacerles eso, como si la orientación sexual fuese una elección (Goldfried y Goldfried, 2001). En esta línea, otra de las razones del rechazo por parte de la familia es la preocupación por lo que dirán sus amigos/as/es/, parientes, vecinos, la iglesia, entre otros (Strommen, 1989). Según López (2004), el “salir del clóset” con la familia podría truncar el equilibrio de la estructura familiar, alterando así, el patrón esperado de obligatoriedad heterosexual. Usualmente, las reacciones negativas más comunes por parte de la familia son rechazo, abuso verbal, violencia y discriminación (D' Augelli y Grossman, 2001).

Según la investigación realizada por Costa et al. (2013), en la cual participaron 146 lesbianas, 66 mujeres bisexuales, 30 hombres bisexuales y 339 hombres gays en Portugal; se halló que el 90% de los/as participantes salen primero del “clóset” con sus amigos/as/es antes que con sus padres. Lo cual se debe a que, las amistades proporcionan un apoyo psicológico y ambiente confortable para ellas/os, protegiéndolas/os del aislamiento social y rechazo por parte de su familia (Baiocco et al., 2012; Pistella et al., 2019). Siendo así, un prerequisite develar la orientación sexual primero con los/as/es amigos/as/es antes que su familia, para así contar con un apoyo social. Así, Stevens (2004) halló que el entorno universitario es un lugar seguro para que las personas puedan explorar las diversas formas en cómo pueden revelar su orientación sexual a su entorno cercano (Rhoads, 1994).

Dentro del soporte social se encuentra la “familia elegida” de la comunidad LGBTIQ+, siendo un grupo que acepta, afirma y provee múltiples maneras de apoyo a las personas (Scharrón del Río, 2015). Están compuestas por familiares, amigos/as/es, pareja, ex-parejas, miembros/as/es de la misma comunidad LGBTIQ+, entre otros (Bornstein, 2005; Muraco, 2006). Se forma debido a que no todas las personas pueden contar con un apoyo familiar, son excluidas o violentadas; por lo cual prefieren crear sus propias estructuras de familia para tener un apoyo y bienestar (Bornstein, 2005; Grant et al., 2013; Muraco, 2006). Asimismo, la “familia elegida” fomentará la reciprocidad y confianza al momento que ellas decidan develar

su orientación sexual, proveyendo apoyo emocional y social, que consiste en aceptación, amor, cariño, inspiración, ánimo, mentoría, estructura, estabilidad, y consejería, entre otros factores (Grant et al., 2013; Muraco 2006; Scharrón del Río, 2015).

Como se ha evidenciado, el contexto peruano se caracteriza por ser conservador en lo que se refiere a los roles de género para las personas, donde quién no los cumpla, tiene mayor probabilidad de ser rechazada o ser víctima de prejuicios y violencia. De esta forma, es que la comunidad LGBTIQ+ puede ser considerada como una población de riesgo, en tanto se conoce que aproximadamente el 63% de ellas/os/es ha sido vulnerada/o/e de alguna forma (INEI, 2017). Estas condiciones no permitirían un buen desarrollo de la identidad sexual, en tanto tendrían que vivir en miedo constante de mostrar su verdadera orientación sexual, lo cual deviene en mayores niveles de depresión y ansiedad. Se sabe que el proceso de “salir del clóset” en las mujeres lesbianas y bisexuales puede ocasionar mucha inseguridad al presentarse más retos para expresar su verdadera identidad. Esto debido a los sentimientos de vergüenza producto de la heteronormatividad y su condición de mujer.

Es importante hacer énfasis en que, uno de los factores de la violencia que sufren las mujeres bisexuales y lesbianas es producto del sistema de género. Es decir, no solo podrán sufrir violencia por su orientación sexual, sino también por el hecho de ser una mujer en una sociedad sexista y heteronormativa como la peruana. Según el estudio realizado por Salinas (2022), comenta que para los hombres bisexuales y homosexuales, el proceso de salir es más “llevadero”, porque cuentan con el apoyo de otras personas LGBTIQ+ por lo que se vuelve más factible aceptarse a sí mismos. Ello, da cuenta que las mujeres bisexuales y lesbianas, no solo atraviesan la violencia por parte de la comunidad cisheterosexual, sino por la misma comunidad LGBTIQ+ (Flores, 2007), sintiéndose en muchos de los casos, invisibilizadas y no contando así con una red de apoyo.

Para fines de esta investigación, se está entendiendo como proceso de develación el momento por el cual se empieza a reconocer, comprender y aceptar la orientación sexual. Además, es el acto de autoafirmación de la identidad sexual, para así tomar la decisión de comunicar a otras personas cercanas. Es así que, el objetivo principal de la presente investigación será explorar el proceso de develación de la orientación sexual de las mujeres adultas tempranas lesbianas y bisexuales en Lima Metropolitana. A partir de lo cual se desprenden los siguientes objetivos específicos:

Objetivo específico 1: Identificar los factores que intervienen en el proceso de la develación o no develación de la orientación sexual de las mujeres adultas tempranas lesbianas y bisexuales en Lima Metropolitana.

Objetivo específico 2: Describir las divergencias en el proceso de develación de la orientación sexual de las mujeres adultas tempranas lesbianas y bisexuales en Lima Metropolitana.

Objetivo específico 3: Explorar la relevancia del soporte social percibido durante el proceso de develación de la orientación sexual de las mujeres adultas tempranas lesbianas y bisexuales en Lima Metropolitana.

Para el logro de los objetivos se ha planteado un diseño fenomenológico interpretativo, cuyo objetivo es poder comprender la información que se puede recopilar en base a las experiencias de las participantes de una manera más profunda y detallada (Braun y Clarke, 2006; Pristang y Baker, 2012). Es así que, el diseño escogido permitirá comprender a mayor profundidad las experiencias de las participantes, con respecto al proceso de develación de su orientación sexual. Asimismo, el presente diseño, pone especial énfasis en la descripción y elaboración por parte de la investigadora de las intervenciones que las participantes hacen del significado de sus propias experiencias de vida (Hernández et al., 2014)

Método

Participantes

Todas las participantes del estudio se encuentran en la etapa del desarrollo de la adultez temprana. Para la investigación, se reclutaron a 12 personas¹, de las cuales 5 de ellas se identificaban como mujeres cisgénero lesbianas, 1 como trans no binarie lesbiana, y 6 de ellas como mujeres cisgénero bisexuales. Todas las participantes bisexuales son de universidades privadas, cuatro de ellas han culminado sus estudios superiores y dos de ellas se encuentran aún estudiando. En el caso de las participantes lesbianas, cuatro de ellas han culminado sus estudios superiores en universidades privadas, una de ellas es estudiante de una institución técnica y otra se encuentra terminando sus estudios en una universidad pública.

Se delimitó como criterios de inclusión que hayan develado previamente su orientación sexual a alguna persona cercana a ellas (p.e. familia, amigos/as/es, compañeros/as/es del trabajo, pareja, etc.), y que se identifiquen como bisexuales o lesbianas. El contacto inicial que se tuvo con las participantes se dió a través de personas conocidas que las refirieron para la investigación, usando así la estrategia de "bola de nieve" y se les brindó a cada una de ellas, un consentimiento informado antes de iniciar las entrevistas (Apéndice A).

A continuación, se señalan los datos más generales de las participantes:

Participantes	Descripción
Catalina	Mujer cisgénero lesbiana de 23 años, reside en Lima, evangélica, estudios superiores terminados en universidad privada, politóloga de profesión, soltera, salió del clóset hace 3 años, no activista, vive con sus padres y hermano.
Luana	Mujer cisgénero lesbiana de 26 años, reside en Lima, atea, estudiante de medicina en universidad pública, un año en una relación amorosa, salió del clóset hace 5 años, no activista, vive con sus padres y con tres hermanos.
Amber	Trans no binarie lesbiana de 23 años, reside en Huacho, agnóstica, estudiante en un instituto técnico, soltera, salió del clóset hace 4 años, activista feminista, vive con su abuela.
Rocio	Mujer cisgénero lesbiana de 28 años, reside en Lima, agnóstica, estudios superiores terminados en universidad privada, administradora de profesión, dos años en una relación amorosa, salió del clóset hace 4 años, activista feminista, vive con sus padres y hermana.

Maite	Mujer cisgénero lesbiana de 23 años, reside en Lima, católica, estudios superiores terminados en universidad privada, psicóloga de profesión, soltera, salió del clóset hace 2 años, activista feminista, vive con su mamá, hermana y abuela.
Victoria	Mujer cisgénero lesbiana de 25 años, reside en Lima, agnóstica, estudios superiores terminados en una universidad privada, administradora de profesión, seis años en una relación amorosa, salió del clóset hace 10 años, no activista, vive con su pareja hace tres años.
Dani	Mujer cisgénero bisexual de 28 años, reside en Lima, católica, estudios superiores terminados en una universidad privada, abogada de profesión, soltera, salió del clóset hace 12 años, activista feminista, vive con sus padres y hermano.
Cayetana	Mujer cisgénero bisexual de 27 años, reside en Lima, católica, estudios superiores terminados en una universidad privada, comunicadora de profesión, soltera, salió del clóset hace 4 años, activista feminista, vive con sus hermanos.
Ana	Mujer cisgénero bisexual de 21 años, reside en Lima, católica, estudiante de la carrera de psicología de una universidad privada, soltera, salió del clóset hace 3 años, activista feminista, vive con su mamá y hermana.
Mariah	Mujer cisgénero bisexual de 20 años, reside en Huacho, católica, estudiante de la carrera de cine de una universidad privada, soltera, salió del clóset hace 1 año, activista feminista, vive con su mamá.
Sofía	Mujer cisgénero bisexual de 23 años, reside en Lima, agnóstica, estudios superiores terminados en una universidad privada, comunicadora de profesión, soltera, salió del clóset hace 2 años, activista feminista, vive con sus padres y hermano.
Demi	Mujer cisgénero bisexual de 25 años, reside en Lima, católica, estudios superiores terminados en una universidad privada, psicóloga de profesión, dos años en una relación amorosa, salió del clóset hace 4 años, activista feminista, vive su mamá y papá.

Se les mencionó a las participantes que algunos momentos de la entrevista podrían generar ciertas reacciones emocionales al recordar experiencias vivenciadas. Ante ello, se creó un protocolo de contención y derivación, el cual tuvo que ser implementado en 4 de las 12 entrevistas, dado que las participantes, fueron movilizadas al recordar momentos de violencia durante su proceso de develación de su orientación sexual.

Técnicas de recolección de información

Se implementó un formato de entrevista semiestructurada (Apéndice C) para la recolección de la información sobre el proceso de develación de la orientación sexual y la relevancia del soporte social percibido. Se realizó esta elección, debido a que se buscaba un modelo de conversación fluida y no formal de manera virtual, ello permitió que las participantes adquirieran mayor libertad para expresar y describir sus propias experiencias. Para la construcción de la guía de entrevista se hizo una previa revisión bibliográfica y fue evaluada por 3 diversos/as jueces expertos/as del tema para así darle una validación al instrumento. Para comprobar la validez de la entrevista, se hizo una entrevista piloto, junto a la supervisión constante de la asesora. La guía tuvo como ejes principales: el proceso de develación, la relevancia del soporte social percibido, los factores que promueven el proceso de develación.

También, se elaboró una ficha de datos sociodemográficos (Apéndice D) con el propósito de recopilar datos claves de las participantes. En esta se encuentran aspectos como la edad, orientación sexual, religión, estado civil, grado de instrucción, ocupación, ciudad de origen, ciudad de residencia, identidad de género, con quienes viven, si se consideran activistas o no, entre otros.

Procedimiento

El primer contacto que se estableció con las participantes se llevó a cabo mediante la estrategia “bola de nieve”, es decir, se contactó con personas conocidas para que refieran a otras que cumplan con los criterios de inclusión de la investigación. Luego, se coordinó con las participantes el día y la hora de las entrevistas y se les explicó a grandes rasgos el objetivo de la investigación y aspectos generales del consentimiento informado. Debido a la coyuntura causada por la pandemia del COVID-19, todas las entrevistas se realizaron de manera virtual usando la plataforma Zoom, duraron entre 60 a 90 minutos, en donde se obtuvo información relevante para responder a la pregunta de investigación.

Antes de empezar con las entrevistas, se comunicó a las participantes sobre la naturaleza de la investigación y se consultó si deseaban participar en ella luego de mencionar los aspectos éticos. Asimismo, se solicitó su autorización respecto a la grabación en audio, su posterior encriptación, y el uso de la información en futuras investigaciones. También, se indicó que la información brindada era confidencial y la participación era voluntaria. Al señalar todos estos aspectos éticos, se les consultó si deseaban participar en el estudio, todas las participantes expresaron su conformidad aceptando verbalmente el consentimiento informado.

Posteriormente, se procedió con las preguntas de la guía de entrevista, efectuando las preguntas y escuchando activamente la información que se proporcionaba por las participantes. Luego de ello, se les pidió sus datos sociodemográficos debido a que algunos de los mismos fueron proporcionados durante la entrevista. Asimismo, se les agradeció por su participación y por la información brindada y se dejó de grabar, es importante mencionar que todas las grabaciones de las participantes fueron encriptadas. Por último, se les indicó que, una vez se haya finalizado la investigación, se brindaría la devolución de resultados de forma virtual si es que las participantes lo consideraban pertinente.

Finalizadas las entrevistas, se encriptaron las grabaciones del audio, luego de obtener el consentimiento informado para ello, y solo se utilizó la grabación de audio para realizar las transcripciones literales de cada una. Es fundamental señalar que, en todo momento, se buscó mantener una relación horizontal con las participantes mediante un espacio donde se sientan seguras de contar sus experiencias a la investigadora.

Es importante destacar la relevancia del *criterio de integridad* (Pistrang y Barker, 2012), a partir del cual se declara que la investigadora se autodenomina una mujer cisgénero bisexual, y ha develado su orientación sexual a su círculo cercano. Por ende, las expectativas se sustentan en sesgos que tienden a una comprensión del proceso de develación y el impacto que tendrá las reacciones del soporte social percibido durante esta etapa. Más aún, se declara que tanto la investigadora como la asesora de la investigación se encuentran inmersas en las mismas circunstancias que las participantes de esta investigación.

Análisis de la información

Para el análisis de la información recogida en las entrevistas, se empleó el programa Atlas. Ti 8.1. Además, se examinaron a través de un análisis temático, tomando en consideración las seis fases para poder ejecutar el análisis de las transcripciones literales (Braun y Clarke, 2006). En el primer paso, la investigadora se familiarizó con la data obtenida a partir de las transcripciones de las entrevistas, leyendo y relejendo, tomando notas o resaltando aspectos de interés. El segundo paso, implicó la generación de los códigos iniciales, en donde se identificó y etiquetó las características de los datos que fueron relevantes para el tema de investigación.

El tercer paso fue la búsqueda de temas, ya que después, se generaron los códigos. Es decir, se verificó si los temas identificados en las entrevistas fueron significativos y si estaban relacionados con el objetivo de la investigación. El cuarto paso consistió en etiquetar los temas

con un nombre llamativo, el cual pudiera reflejar tanto el marco teórico y lo señalado por las participantes. Finalmente, en el último paso, se realizó un informe detallado en donde se reportó toda la información recogida previamente, para así proceder con el análisis. Esta técnica permitió que la investigadora tenga la capacidad de establecer, de manera rigurosa, las ideas esenciales que guiaron en el trabajo de la investigación y la adecuada planificación de los procedimientos metodológicos, dando así la debida importancia al fenómeno de la investigación (Mieles et al., 2012).



Resultados y Discusión

A continuación, se expondrán los resultados y su posterior discusión, tomando en cuenta la revisión bibliográfica previamente presentada. Se abordará el proceso de develación de la orientación sexual o “salir del clóset” en mujeres bisexuales y lesbianas de Lima Metropolitana. Dentro de la investigación se identificaron las siguientes categorías: *contexto nacional hostil frente a la develación de la identidad sexual; proceso de reconocimiento; durante el proceso de “salir del clóset”; después del proceso de “salir del clóset”; familia; rechazo por parte de la madre a la orientación sexual de sus hijas; manifestaciones de violencia que han experimentado por ser mujeres bisexuales y lesbianas; bifobia y lesbofobia; rol que tiene la comunidad LGBTIQ+ y movimiento feminista en el proceso de “salir del clóset”; y soporte por parte de la familia elegida.*

La primera categoría es la de ***contexto nacional hostil frente a la develación de la identidad sexual***, se refiere a cómo la sociedad peruana es un impedimento para que se dé el proceso de develación de la orientación sexual. Asimismo, se incluyen factores sociales como la presencia de crímenes de odio y heteronormatividad que conllevan a que las mujeres bisexuales y lesbianas tengan una percepción negativa sobre su identidad sexual. Todas las participantes mencionaron que, por estos motivos, les daba miedo reconocerse como mujeres bisexuales y lesbianas, dado que podrían ser víctimas de violencia y crímenes de odio.

[...]De hecho, por eso siento algo de miedo, por lo mismo de la sociedad y eso, el cómo me tratarán si salgo como una mujer lesbiana (Mariah, bisexual).

Cabe recalcar que, uno de los factores sociales que promueven la heteronormatividad en el Perú es la religión. Se pudo encontrar en las participantes que, si se identificaban con una orientación sexual no heterosexual, su entorno las iba a juzgar dado que sus familias son conservadoras y religiosas. La religión ha tenido un rol muy importante en la vida de las participantes, originando una homofobia internalizada donde “no ser heterosexual” es visto como malo y tiene que ser castigado. Además, otro factor identificado en las entrevistas es la homofobia, que es considerada por las participantes, como el miedo o asco hacia las personas por ser LGBTIQ+, principalmente originado por la falta de información que existe sobre los temas de género y diversidad. Es fundamental señalar que, las mujeres bisexuales y lesbianas han atravesado por diversas situaciones de presión social; por ejemplo, se vieron obligadas a tener una relación con un hombre e incluso a ser más “femeninas”.

[...]Cuando yo tenía 16, mi mamá me mandó a un retiro evangélico, para esto que yo no le había dicho a mi mamá, simplemente mi mamá me mandó porque ella había empezado a ir a la iglesia, un lugar bacán porque había música y era bien chévere, y ya yo voy contenta al retiro. Entonces, yo le digo esto a una de las líderes “oye, me gustan las chicas, y en la charla están diciendo que eso es malo y no sé”. Ella me pregunta si había sufrido algún episodio de violación o tocamientos, entonces me estaba diciendo que por eso yo soy lesbiana[...] (Catalina, lesbiana).

[...]A partir de 4to de secundaria, empiezo a arreglarme más, eso era más que todo por la presión por parte de mi mamá que me decía “¿por qué no sales? ¿por qué no tienes novio?” y por eso tuve mi primer enamorado (Amber, lesbiana).

Respecto a las percepciones negativas que tenían las participantes antes de aceptar su identidad sexual, ellas veían a las personas de la comunidad LGBTIQ+ como “malas”, e incluso les incomodaba ver a una pareja de dos mujeres. En base a todo lo mencionado, se observa que las participantes han atravesado por un proceso de fluctuación entre su orientación y reconocimiento de su identidad sexual. Es importante señalar que, algunas de las participantes lesbianas, empezaron a dudar y cuestionar su identidad de género pensando así ser hombres trans, dado que podría ser la única manera viable para ellas de estar con una mujer. Algo relevante a mencionar, es que, en el caso de las participantes bisexuales, ellas se denominaron como “heterocuriosas” por temas de autocuidado; y en el caso de las mujeres lesbianas, solían identificarse primero como bisexuales para así amortiguar el impacto de las reacciones de las demás personas.

[...]Cuando veía personas, así como homosexuales, me causaba rechazo, porque yo tenía homofobia internalizada, y decía "no, esto no se ve bien". Como que no quería verlas, porque me causaba incomodidad a mí misma, como que pensar que eso podía ser una posibilidad. Me tomó mucho tiempo salir del clóset, y definir mi orientación sexual, porque tenía también homofobia internalizada [...] no sabía si era gay, pero no era correcto para mí ni en el entorno en el que vivía el ser gay, además, no tenía ningún contacto con una persona homosexual (Rocío, lesbiana).

[...] de la nada empezó a gustarme una chica en sexto ciclo y fue como “¿y ahora que soy?” me acuerdo que tenía todo este panorama de opciones, o sea no opciones sino

etiquetas que jamás había conocido, bisexual, pansexual o heterocurioso, ¿entiendes? No sabía en cual calzaba y como me empezó a gustar esta chica, me acuerdo que empecé a determinarme como “heterocuriosa”, pero ahora más que lo veo en perspectiva fue un tema más de cuidado (Demi, bisexual)

[...]Pensé en un momento ser trans, porque para mí era normal, para mí era bien que siendo hombre me gusten las mujeres, entonces yo dije “bueno, tal vez sea un hombre y sea trans”(Luana, lesbiana).

En base a lo señalado por las participantes, se resalta que el contexto nacional hostil genera mucho miedo para reconocerse como una persona no heterosexual. Así, Serrato y Balbuena (2015) señalan que, en una sociedad conservadora, donde la heteronormatividad es parte de sus bases, genera que se imponga la heterosexualidad como única orientación sexual normal y aprobada socialmente. Además, en el caso de las instituciones educativas que tienen como base a la religión, su objetivo vendría hacer controlar la conducta sexual a través del castigo, privándoles de ser como ellas quieran ser (Pacheco, 2012; Rubia, 2010). Así, toda orientación sexual diferente a la heterosexual, desde de la religión, es considerada como sinónimo de pecado, provocando asco y odio hacia las mujeres bisexuales y lesbianas (Do Prado, 2017; Moral y Valle, 2014).

Por otro lado, se ha visto que las mujeres lesbianas y bisexuales suelen presentar altos niveles de actitudes negativas provenientes de su contexto, y que luego las terminarán aplicando a sí mismas (Pineda, 2013). En base a ello, incorporan una autoimagen cargada de significados negativos sobre su propia orientación sexual (Costa et.al., 2013). Todo ello llegará a generar un conflicto psíquico entre el “querer ser” y el “deber ser”. Por ello, es común que la mayoría de las mujeres lesbianas “salgan primero del clóset” como bisexuales como estrategia para esconder su identidad lésbica y evitar ser rechazadas, y en el caso de las mujeres bisexuales que se autodenimen como “heterocuriosas” como mecanismo de protección (Herrera, 2007; Mosher, 2001).

La segunda categoría es el *proceso de reconocimiento*, implica conocer cómo las mujeres bisexuales y lesbianas indagan sobre su orientación sexual, este proceso está presente a lo largo de su vida e involucra una serie de etapas. Por ello, es importante conocer los factores que influyen en este trayecto. Asimismo, durante esta etapa, aparecen diversos mecanismos que usan las mujeres lesbianas y bisexuales para afrontarla.

Se ha podido visualizar que son diversos los factores que promueven el proceso de develación de la orientación sexual. Las participantes señalaron que encontrarse en una relación fue el factor principal para “salir del clóset” con sus amigas/os/es y familia, dado que no querían ocultarse más y deseaban visibilizar a su pareja. Es relevante mencionar al conjunto de otros factores como tener hermanos/as/es que tuvieran una mentalidad abierta; y también el apoyo de la comunidad LGBTIQ+. Estos son identificados como aspectos clave para este proceso. Sin embargo, es crucial mencionar que no todas “salieron del clóset” porque así lo deseaban, ya que alguna fueron obligadas por otras personas. A pesar de ello, antes de decidir “salir del clóset”, las participantes usaron diversos mecanismos para afrontar y hacer más digerible el proceso de la develación de su orientación sexual.

[...]Incluso después de eso, en esa época, era muy difícil decirles a personas ajenas a mí o decirlo en la calle, era como palta decir que era lesbiana. Supongo que lo más difícil fue tener confianza en quién soy porque siento que, con respecto a mi sexualidad, fui muy insegura durante muchos años; era ese conflicto de ver a una chica bonita y no verla a los ojos ni el cuerpo porque sientes que puedes ser obscena. Siento que eso fue lo que más me costó superar. Creo que fue más que todo el salir del clóset conmigo misma (Luana, lesbiana).

[...]En el 2017, salí del closet por primera vez, primero con mis amigos y luego con mi familia, justamente porque empezaba una relación muy significativa para mí (...) fue por mi enamorada que salí del clóset (Ana, bisexual).

[...]Entonces, justo estaba en tutoría y la tutora que es media homofóbica y un poquito cucufata, te estoy hablando de Trujillo, que es recontra atrasado a nivel Lima lo leyó y llegué pues: “Victoria, venga para mi oficina”. Y yo: “pucha ¿ahora que he hecho?” porque sí he sido terrible. Entonces me dice: “mira lo que he encontrado” y había encontrado la carta de la chica que se me declaró, lo leyó y todavía empezó a leerlo en voz alta pues, y estaba “asu” y lo último que me dijo fue: “o le dices tú a tú mamá o le digo yo que eres lesbiana. Y si le digo yo, voy a ir con todas las que me has hecho estos últimos años”. Y no me quedó otra que decirle a mi vieja, ¿no? no me dejó opción (Victoria, lesbiana).

En esa línea, Ardila (2007) menciona que el proceso de reconocimiento de la orientación sexual está conformado por diversas etapas. La primera sería el surgimiento, en donde las

mujeres bisexuales y lesbianas se reconocen a sí mismas como diferentes, lo cual, repercute en que oculten su atracción. La segunda etapa es la identificación, aquí ya habría un reconocimiento de su orientación sexual para, después de ello, buscar relacionarse con personas de la comunidad LGBTIQ+ para crear redes de apoyo. A partir de esto, surge la cuarta etapa, aceptación de su identidad sexual, donde se produce la divulgación o “salida del clóset” con su círculo cercano. Finalmente, la última etapa es la consolidación, en donde se sentirán orgullosas de sí mismas, mostrando autenticidad en su vida (Zambrano et al., 2019).

Todas las participantes han salido del clóset, pero no todas han transitado por las etapas que señala Coleman (1982) y Ardilla (2007), dado que presentaron diversos problemas para que se produzca una aceptación de su identidad sexual, y esto se debe a los prejuicios, estereotipos, bifobia y lesbofobia frente a sí mismas, de su familia, de sus amistades y de la sociedad; y otros factores que promueven e inhiben dicho proceso. Lo cual repercute u obstaculiza un sano proceso de reconocimiento, teniendo como una de las consecuencias negativas, que no se dé el proceso de develación de la orientación sexual (Zambrano et al., 2017).

Así, entre los factores principales se encuentran el estar en una relación sentimental con una persona de su mismo sexo, relacionarse con la comunidad LGBTIQ+, personas de su círculo con apertura e incluso muchas de ellas suelen verse obligadas a develar su orientación sexual (Jiménez y Romero, 2014). Ya que no les quedan más opciones porque desean empezar a ser ellas mismas y no desean ocultarse más (Ben-Ari y Livni, 2006). Como señalan González y Toro (2012), el “clóset” para muchas es un mecanismo de protección para aquello que la sociedad cataloga como una conducta “obscena o anormal”. En esta línea, antes de que ocurra la develación de la orientación sexual, suelen experimentar muchísimo miedo por el rechazo que puedan sufrir; aunque suele existir una esperanza de que su círculo cercano reaccione de manera positiva (Jiménez y Romero, 2014).

La tercera categoría es referida a la experiencia que se da *durante el proceso de “salir del clóset”*; es decir, cómo se sintieron las participantes mientras experimentaban este proceso. Dentro del mismo, se ha podido identificar que ellas experimentaron mucho miedo mientras “salían del clóset” con su familia; la mayoría prefirió primero hacerlo con sus amistades porque reconocieron que les darían el apoyo que necesitaban en el momento de decidir contarles a sus familias. Cabe señalar que, cada experiencia por las cuales han atravesado las participantes, durante el proceso de develar su orientación sexual, ha sido muy diferente y variada; y es un proceso que toma años y casi nunca es una experiencia positiva, y menos con la familia.

Con respecto a los miedos que existen durante el proceso de develación de la orientación sexual, que son parte importante de las vivencias de las participantes, ellas identificaron que presentaron vergüenza y miedo a las reacciones que podrían tener las demás personas. Es así que, debido a la incertidumbre experimentada, se instauró en ellas el miedo a que la relación con sus padres y amistades cambie solo por su orientación sexual. Por otro lado, también se encontró que algunas de las participantes tuvieron miedo de hacerse daño físicamente a través de autolesiones o suicidio, luego de que su familia reaccionara de manera negativa ante la revelación de su orientación sexual.

En cuanto a las respuestas de los padres y las madres, la mayoría reaccionaron negativamente, llegando a producirse el rechazo familiar. Se visualizó que actuaron de manera violenta contra ellas, ya sea a través de manifestaciones físicas, verbales o psicológicas. Además, tanto sus padres como madres, se sentían culpables y creían que sus hijas tenían una orientación sexual no heterosexual porque habían fallado en su rol de padres. No obstante, también hubo algunas reacciones positivas, pues se brindó apoyo durante el proceso de “salir del clóset” de sus hijas. Es importante resaltar que, pese a algunas reacciones positivas de los padres, no hubo una posterior interiorización de la orientación sexual de sus hijas.

[...]Tú no sabes muy bien cómo reaccionar ante esas situaciones, tú todavía no sabes cómo decir determinadas cosas, porque es como que quiero defender, pero también tengo miedo a que reaccionen mal (Dani, bisexual).

[...]Yo primero salí del clóset con mi hermana, porque sentía que, para contarle a mis papás, tenía que contarle primero a mi hermana para poder estar más segura en el momento de contarle por si algo salía mal, o cosas así. Entonces, le conté a mi hermana (Ana, bisexual).

[...]Mi papá reaccionó mal, no me acuerdo de las palabras que me dijo, pero reaccionó mal. Ah sí, ya me acordé [RISAS] me dijo “voy a tener un hijo o hija con otra persona, porque ustedes pues me salieron fallados” (Catalina, lesbiana).

De las doce participantes, nueve de ellas trabajan actualmente y casi todas han develado su orientación sexual en su centro laboral. Usualmente, la razón principal por la que decidieron hacerlo, es porque desean visibilizar su orientación sexual para evitar laborar en un centro donde pueda producirse violencia lesbofóbica o bifóbica. Las participantes bisexuales pudieron encontrar apoyo y aceptación por parte de sus compañeras/os/es de trabajo y también de sus

superiores. Sin embargo, en el caso de las participantes lesbianas, no tuvieron las mismas respuestas dado que era un lugar de trabajo con posiciones adversas a su orientación sexual, ocasionando así en muchos casos que renuncien.

[...] Cuando entré por primera vez a mi trabajo, tuve que firmar una ficha donde indique de qué religión soy, si estoy casada o soltera y no puedes indicar, es más, yo entré por recomendación de una conocida y me dijo que no diga ni salga del clóset. Tuve que marcar que era católica, que era soltera y heterosexual... porque el dueño es un homofóbico (Victoria, lesbiana).

[...] Y ya llega un punto, y eso creo que también es lo valioso del tema de visibilidad. Mi compañera hizo un comentario homofóbico, pero no sé qué cosa dijo y como que creo que dijo “cabro” o una cosa así. Yo ni siquiera la miré ni nada, yo estaba en otras, pero sí estaba escuchando y se corrigió, como que me vio, como que me buscó con la mirada, porque yo me di cuenta, y dijo "No, está mal lo que he dicho" y modificó como de otra forma. Entonces me pareció bacán porque ya mi presencia y estar ahí, modificaba su conducta [...] Y siempre me preguntan, eso también, sí hay un punto donde me preguntaban, me decían "Oye, ¿qué es esto? ¿Y qué significa esto? ¿Y qué significa este color de la bandera?" me volví un poco enciclopedia (Dani, bisexual).

En esa línea, González y Toro (2012), señalan que el temor y miedo de revelar la orientación sexual se produce debido a la incertidumbre respecto a la reacción de las otras personas. El momento más difícil de “salir del clóset” es enunciarlo dado su alto nivel de estrés y angustia (Hershberger et al., 1997). De forma especial, los rechazos de los padres suelen ser uno de los factores principales de riesgo para ellas (D'Augelli y Hershberger, 1993; Hetrick y Martin, 1987; Savin-Williams, 1989; Savin-Williams y Dubé, 1998). Cuando se habla sobre la orientación sexual con la familia, puede generar en los padres desesperación, negación, rechazo, resignación, insultos y frustración (Maroto, 2006). Se identificaron que los padres y las madres atraviesan diversas etapas luego que sus hijas “salen del clóset”: el choque, la negación, el sentimiento de culpa, la expresión de sentimientos y la decisión personal (Luján y Tamarit, 2012). En esta vía, algunos padres y madres no logran interiorizar la orientación sexual de sus hijas, ya que omiten el tema como estrategia de afrontamiento para continuar una relación habitual con sus hijas (Jiménez y Romero, 2014).

La cuarta categoría aborda la etapa *después de “salir del clóset”*. Las participantes, luego de develar su orientación sexual con las demás personas, afirmaron que la relación con

sus padres y madres ha mejorado, pero en otros casos ha empeorado. La mayoría de las participantes bisexuales reconoce que su relación con sus madres ha mejorado desde que están en una relación con un hombre; sin embargo, aseveran que queda pendiente profundizar con sus madres sobre su orientación sexual, porque desde que “salieron del clóset” nunca más han vuelto a tocar el tema. Por otro lado, algunas de las participantes lesbianas han reconocido que su relación con sus padres ha mejorado también, otro grupo señaló que no pueden hablar de sus parejas ni llevarlas a sus hogares porque no son aceptadas (Arias y Paitan, 2017).

Todas las participantes afirman que, si sus relaciones han mejorado, es porque pasaron varios años o meses para que sus padres y madres interioricen y acepten su orientación sexual. Los padres y las madres pasan por un proceso de asimilación de la orientación sexual de sus hijas. En algunos casos, no siempre, llegan a tener el proceso de interiorización de la orientación sexual de sus hijas (Ghosh, 2020). Cuando sí se da, el paso del tiempo permite una acomodación; ocasionando que las relaciones familiares mejoren, siempre tomando en consideración que, para llevar con normalidad la situación, también se incurre en ocultar socialmente la orientación sexual de sus hijas (Luján y Tamarit, 2012).

Después del proceso de develación de orientación sexual, las participantes identificaron un conjunto de ventajas: reafirmarse con ellas mismas, generando que pueden amarse y ser ellas mismas; y en algunos casos fortalecer los lazos con las demás personas. Asimismo, aunque hayan experimentado reacciones negativas por parte de sus familias, afirmaron que valió la pena totalmente “salir del clóset”, dado que se dieron cuenta de que pudieron formar una red de apoyo consistente y que definitivamente no están solas. Lo más difícil de este proceso recae en que suele ser bastante desgastante e incómodo, afectando su salud mental al considerar que no encajan en el “molde ideal” de una mujer. Es así que, las participantes informan que lo ideal es “salir del clóset”, dado que así se sentirán más libres; sin embargo, no recomiendan hacerlo cuando la familia es conservadora y homofóbica, puesto que conllevará a reacciones negativas y violentas contra ellas.

[...]Luego de que pasó eso, me sentí bien, me sentí como que todo mejoró, y esa parte en la que me estaba molestando, no sé, creo que estar reprimida fue, afectó mi salud mental bastante, y cuando al fin le dije ya me sentí más liberada y más tranquila conmigo y pude expresarme más (Rocío, lesbiana).

[...]Desde que tengo enamorado, mi relación con mi mamá ha mejorado, creo que eso ha podido calmar a mi mamá un montón, porque antes ni siquiera podía verme (Demi, bisexual).

[...]Mi relación con mis amigas, se ha fortalecido porque o sea les he compartido algo muy importante para mí y sé que siempre me van a apoyar. Siento que se ha fortalecido (Maite, lesbiana).

En esa línea, luego que las personas “salen del clóset” viene un proceso de alivio, como si se sacaran un “peso de encima”, se empoderan, se sientan orgullosas y libres consigo mismas (Perrin-Wallqvist y Lindblom, 2015). También mejoran la autenticidad de su amistad, ayuda a la construcción de la propia identidad e incluso promueve su salud mental (Baiocco et al., 2012; Shilo y Savaya, 2011; Vaughan y Waehler, 2010). El develar la orientación sexual es uno de los procesos más estresantes que enfrentan las personas de la comunidad LGBTIQ+, con riesgos a corto plazo como el acoso, victimización y tendencias suicidas que aumentan después de la divulgación (D'Augelli, 2002; Hershberger et al., 1997; Igartua et al., 2003).

La quinta categoría hace referencia a la *familia*, particularmente cuáles son las opiniones y percepciones de sus familias con respecto a la comunidad LGBTIQ+. Las participantes señalaron que a sus familiares les cuesta hablar y aceptar a la comunidad LGBTIQ+, consideran además que dentro de su familia hay homofobia y esto se suele deber a la invisibilización, desinformación y prejuicio hacia los/as/es miembros/as/es de la comunidad. Asimismo, las participantes señalaron que todavía hay ciertas personas, dentro de su extensa familia, con las que no “salen del clóset” y esto suele deberse al miedo que tienen porque se han declarado abiertamente homofóbicos.

En esa línea, las participantes reportaron que las opiniones de sus familias con respecto a las personas LGBTIQ+ casi siempre son negativas, dado que consideran que tienen alguna enfermedad, e incluso sus abuelas manifestaron explícitamente tener repudio hacia ellas. Esto ha generado que tengan un sentimiento de culpa por ser mujeres lesbianas y bisexuales, teniendo como consecuencia no revelar su orientación sexual a sus abuelas por miedo a decepcionarlas y que las dejen de querer. Asimismo, indicaron que su familia extensa tiene pensamientos negativos sobre la comunidad LGBTIQ+, logrando así “meterles ideas” a las mamás de las participantes de que ser lesbiana o bisexual está mal y debería ser castigado.

Tras el proceso de revelación de la orientación sexual con las demás personas de su familia, algunas reaccionaron bien, en otros casos hubo respuestas negativas. Por ejemplo, el trato con su familia extendida sí llegó a cambiar, ocasionando un impacto muy fuerte en ellas, inclusive, en algunos casos les quisieron agredir físicamente. En base a ello, todas las participantes concuerdan que su familia extendida no ha sido un soporte para ellas durante el

proceso de “salir del clóset”. Ante esto, consideran como no tan relevante “salir del clóset” con ellos y ellas, sin ocultar su expresión de género ni orientación sexual.

[...]Mal, porque también toda mi familia piensa que los gays son pedófilos, no sé por qué. Sí, entonces como que eso, mi familia cree que los gays son pedófilos, depravados e impuros (Cayetana, bisexual).

[...]Cuando mi tía se enteró que era lesbiana, me alejó de mi prima, o sea a mí me chocó mucho porque yo a mi tía, sí le tenía, le tengo mucho cariño, pero si pues. Me alejó de mi prima, si mi prima venía... ellos viven en Huancayo, y si mi prima venía de visita a Lima, no podía dormir en el mismo cuarto que yo, tenía que dormir en el cuarto de mi primo (...) me chocó bastante porque me alejaban de ella solo por ser lesbiana, como si le fuera hacer algo malo, ¿no? (Victoria, lesbiana).

Mayormente, las opiniones negativas de los familiares en relación a la comunidad LGBTIQ+ se debe a las edades de las personas. Así, aquellas que sean mayores reaccionarán de manera más negativa (Baiocco et al. 2013; Savin-Williams, 2001), los bajos niveles de educación también suelen ser un factor (Conley, 2011) y la participación en asociaciones religiosas tradicionales y proclamación de valores tradicionales sobre la familia y el matrimonio (Newman y Muzzonigro 1993).

La sexta categoría es la de *rechazo por parte de la madre a la orientación sexual de sus hijas* que se refiere a cómo las madres actuaron de manera negativa luego de que sus hijas “salieran del clóset”. Las entrevistadas señalaron que la figura materna es muy importante para ellas; por lo cual, tenían muchas expectativas sobre las respuestas de ellas. Sin embargo, la mayoría de las madres reaccionaron de manera negativamente, generando así un impacto en el bienestar de las hijas. Las madres de las participantes han tenido mayormente reacciones negativas, debido a que presentaban una mentalidad muy “cerrada”. Adicionalmente, sus mamás suelen esconder la orientación sexual de sus hijas con las demás personas; es decir, cuando las amigas de sus mamás les preguntan si sus hijas tienen pareja, ellas suelen responder que sus hijas son heterosexuales, constatando que no hay una interiorización de las orientaciones sexuales de sus hijas.

Es por ello que, las reacciones de las madres tuvieron un impacto muy fuerte en las participantes, ellas reportaron que evitaban pasar tiempo en sus hogares porque sentían que no era un lugar seguro y les daba miedo ver a sus mamás. Además, en algunas participantes, las reacciones negativas y/o rechazo de sus madres generó que tuvieran conductas autodestructivas

con ellas mismas, por ejemplo, empezaron a refugiarse en el alcohol o fiestas para así olvidarse de los problemas que tenían con sus madres. A pesar de ello, las participantes mencionaron que anhelaban que sus madres las acepten genuinamente, ya que les dolía muchísimo que sus mamás crean que ellas estaban “falladas” o que no podían “ser suficientes” por ser bisexuales o lesbianas. Todo ello les hizo considerar que no podrían tener una buena relación con sus mamás, dado que nunca las iban a aceptar completamente.

[...]Lo más difícil ha sido escuchar las palabras de mi mamá, hasta ahora tengo grabada las cosas que me dijo, eso ha generado que algo se rompiera dentro mío que aún no logró construir, aún no logró reconstruir eso que se dañó en ese momento, pienso que eso ha sido lo más difícil. Por eso, empecé a ir a terapia porque no podía procesar el trato de mi mamá, me acuerdo que le pedí a mi psicóloga si podía llevar a mi mamá a las terapias, y cuando mi mamá fue a terapia conmigo, en esa sesión, y todo terminó peor, se marchó en la mitad de la sesión, no quería saber nada conmigo, y cuando llegué a casa ni me quería ver (Demi, bisexual).

[...]Mi mamá aún no me sacaba del clóset delante de sus amigas, me metía. Yo iba a ver a sus amigas (que les digo tías de cariño) y ella decía: “Ay, ¿no tienes enamorado?” y mi mamá: “No, ella está preocupada de sus estudios, nomás (Victoria, lesbiana).

[...]El día en que mi mamá me rechazó y me trató mal luego que le haya dicho que soy bisexual, cuando me refiero a que me hubiera ido abajo, es que no hubiera dudado en suicidarme (Cayetana, bisexual).

[...]Fue muy difícil, de hecho, esa semana no, casi no vivía en mi casa, como que estaba, me levantaba muy temprano, esa primera semana después de salir del clóset, me levantaba muy temprano y me iba a la universidad y me quedaba todo el día en la universidad literal, hasta la medianoche creo, porque me daba mucho miedo regresar a mi casa (Rocio, lesbiana).

Willoughby et al. (2006) encontraron que las madres suelen reaccionar de manera más negativa que los padres, ellas muestran mayores preocupaciones por sus hijas y tienen una mayor cantidad de ira y culpa que los padres (Conley, 2011). Respecto a esto, Luján y Tamarit (2012) postulan que hay muchas madres y padres que tienen dificultades para decir abiertamente que sus hijas no son heterosexuales, debido a la presunción de la heterosexualidad

de sus hijas y a la real homofobia social que aún persiste. Por ende, las madres pueden reaccionar de manera inapropiada y, por lo tanto, lastimar a sus hijas en lugar de ayudarlas al sentir que fallaron en su maternidad cuando una hija se declara lesbiana o bisexual. Pueden experimentar más decepción, debido a la violación de las expectativas tradicionales de que sus hijas se casarán y tendrán una familia (Goldfried y Goldfried, 2001).

La séptima categoría se refiere a los ***tipos de violencia que han experimentado por ser mujeres bisexuales y lesbianas***. En primer lugar, es resaltable que las participantes bisexuales y lesbianas han sufrido diversos tipos de violencia sexual, física y psicológica por parte de algún familiar, compañero/a del trabajo e incluso de la misma sociedad peruana. Es importante mencionar que, una de las participantes, identificada como mujer lesbiana, fue víctima de abuso sexual cometido por su tío. A pesar de ello, sus propios familiares decidieron no creerle, pero de igual manera atribuían de que si ella es lesbiana era por consecuencia de haber sido abusada anteriormente. Asimismo, la mayoría de las participantes han sufrido violencia por personas que transitaban por la calle cuando ellas se encontraban con sus parejas, e incluso su propio núcleo familiar ha cometido violencia física contra ellas cuando “salieron del clóset”.

Las participantes resaltaron que, dentro de los espacios educativos, ya sea universidad o colegio, también han atravesado violencia física y psicológica por sus compañeros/as o profesores/as. La mayoría de ellas han estudiado en colegios católicos, lo cual ha sido un impedimento y barrera para que no puedan “salir del clóset” dentro del colegio. Cabe señalar que en los distintos colegios había odio hacia la comunidad LGBTIQ+, donde algunas autoridades del colegio han castigado a las alumnas que se han identificado como parte de la misma.

[...]Yo tengo recuerdos, que más o menos cuando yo tenía 11 años, yo estaba durmiendo con mi prima y mi tío vino a recoger a mi prima que estaba durmiendo conmigo. Yo tengo el recuerdo, de que mi tío me empezó a tocar mi espalda de una manera que no es de un tío, una manera inapropiada. Incluso quiso bajarme mi pantalón, yo estaba durmiendo, es ahí en donde reaccionó y él se aleja. Yo tengo ese recuerdo, que yo lo tenía, osea yo estaba media dormida, pero no me lo inventé e incluso ahora, luego de tantos años, que ahora tengo pues 23, paso un montón de tiempo, pensarlo ahora lo pienso como un sueño y como si ya lo hubiera olvidado. Entonces, ahí digo ¿era real lo que pasó o no era real? o ¿yo me lo inventé? Pero aun cuando yo mantengo relaciones sexuales, si me tocan mi cuerpo salta en ese lugar (Catalina, lesbiana).

[...]Sí, osea en mi cole había un par de chicas cuya experiencia no fue tan positiva, porque apenas habían salido del clóset en el colegio, o tenían alguna actitud o alguna conducta “sospechosa” para las monjas, eran retiradas o castigadas, o suspendidas (Ana, bisexual).

Según el informe de la CIDH (2015), muchas de las manifestaciones violentas que atraviesan las mujeres bisexuales y lesbianas están basadas en el deseo del perpetrador de “castigar” dichas identidades, expresiones, orientaciones sexuales o comportamientos que difieren de las normas y roles de género tradicionales. Esta violencia se dirige, entre otros, a las demostraciones públicas de afecto entre personas del mismo sexo (Alto Comisionado de las Naciones Unidas [ACNUDH], 2011). Asimismo, Araujo (2017) señala que, la violencia sexual por la que atraviesan las bisexuales y lesbianas suelen ser tipos de abuso sexual, dado que buscan “curarlas” a través de violaciones, siendo así particularmente vulnerables a este tipo de violencia (Becerra et al., 2010).

En relación a la octava categoría, *bifobia y lesbofobia*, hace referencia a los prejuicios, los estereotipos y la violencia por las que atravesaron las participantes solo por su orientación sexual. Por un lado, las mujeres bisexuales atraviesan prejuicios dentro de la misma comunidad LGBTIQ+ como también por la propia “comunidad heterosexual”. Respecto a las mujeres lesbianas, creen que las personas bisexuales lo tienen “más fácil” porque es lo “más cercano a la heterosexualidad”. Asimismo, comentaron que algunas mujeres lesbianas no estarían con una mujer bisexual en una relación porque tienen desconfianza y miedo a que las abandonen por un hombre.

[...] Hay mujeres lesbianas que tienen miedo de estar con mujeres bisexuales porque tienen miedo a que las dejen por un hombre, por eso es que no están con mujeres bisexuales (Maite, lesbiana).

Por otro lado, las mujeres lesbianas reportaron atravesar situaciones de lesbofobia por parte de su círculo cercano, cuando “salen del clóset” ante sus padres y madres, les rompe la ilusión de que algún día ellas puedan estar con un hombre. Además, ellas comentaron tener lesbofobia internalizada, ya que percibían que el ser lesbiana era algo negativo, incluso, cuando veían a otras mujeres lesbianas, ellas se ponían nerviosas y tenían muchísimos cuestionamientos hacia ellas. Todas las participantes lesbianas mencionaron que el ser lesbiana es muchísimo más difícil que ser bisexual, porque a ellas se les quita el “privilegio heterosexual” y sufren

violencia y/o discriminación directa. Cabe resaltar, que también reconocen que tienen invisibilización dentro de la misma comunidad LGBTIQ+ ni existe tanta representación.

[...]Creo que el impacto que causa ser una mujer lesbiana es muchísimo más fuerte que ser una mujer bisexual, las bisexuales lo tienen más fácil, en cambio, si tú sales como lesbiana, ya se limitan tus gustos a solo mujeres y hay mayor violencia (Amber, lesbiana).

[...]Porque las personas solo las asocian con el porno, y eso las deslegitiman, o sea, ni siquiera somos, como no somos tan notorias, no tenemos tanta representación ni siquiera en nuestra propia comunidad, como para ser notorias (Rocío, lesbiana).

[...]No sé por qué para mí el ser lesbiana tiene una connotación negativa, o es que una palabra fea o sucia, supongo que es por la sociedad (Luana, lesbiana).

La lesbofobia son todas aquellas manifestaciones de rechazo que la sociedad expresa contra las mujeres lesbianas, que puede incluir violencia verbal, chistes, bromas, o exclusión; y que tiene como propósito que las identidades lésbicas permanezcan invisibilizadas (De la Rubia y Valle, 2012; Herek, 2000). La lesbofobia tiene un efecto negativo en su proceso de autoaceptación, que a pesar del hecho de no poder negar que son lesbianas, siguen pensando que serlo es algo negativo, y buscan evitar cualquier forma de visibilización de su orientación sexual (Sánchez, 2016).

Por el lado de las participantes bisexuales, señalan que antes de aceptar su orientación sexual tuvieron una bifobia internalizada, dado que les parecía “un poco grotesco” tener una relación con una chica. También han reconocido que, durante todo su proceso de reconocimiento como mujer bisexual, siempre han existido diversas bromas en relación con su orientación sexual por parte de sus amistades; sin embargo, eso ha ido cambiando con el tiempo. Los prejuicios por los que han atravesado las participantes recaen en las categorías de “promiscuas”, “lesbianas reprimidas”, “curiosas”, “es una moda”, “fáciles”, entre otros. Adicional a ello, las mujeres bisexuales han comentado que siempre han sido sexualizadas por los hombres, dado que creen que solo buscan tener tríos sexuales. Lo mencionado anteriormente suele deberse a la escasa información e invisibilización que hay en lo que se refiere a ellas. Muchas de las participantes señalan que cuando “salieron del clóset” con sus padres y madres, guardaban la esperanza de que terminarían estando en una relación con un hombre.

[...]En el caso de las mujeres bisexuales, creo que no solo pasas violencia en el mundo heterosexual, sino también en el mundo de las personas LGTBIQ+ como que ni en uno, ni en el otro te creen, porque sienten que estas en duda constante y es algo pasajero (Dani, bisexual).

[...]Cuando yo les dije a mis amigos que era bisexual me decían “un trío pues” o sino “tú me avisas para hacer un trío” (...) Creo que no nos toman en serio como esto que te digo, ¿no? De que, por ejemplo, cuando dicen “Ah, pero nunca has estado con una chica, solo has estado con hombres” o si no “estás diciéndolo porque está de moda ser bisexual y solamente lo dices por eso (Mariah, bisexual).

Así, las maneras más comunes de bifobia son la negación de la bisexualidad, invisibilidad hacia las personas bisexuales, exclusión o marginación bisexual y estereotipos negativos sobre las personas bisexuales (Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales [FELGTB], 2015). Los estereotipos perjudiciales sobre las mujeres bisexuales incluyen mitos según los cuales estas personas “buscan atención”, “solo están experimentando” o son “inestables” (Naciones Unidas para los Derechos Humanos., 2018).

La novena categoría es la referida al *rol que tiene la comunidad LGBTIQ+ y el movimiento feminista en el proceso de “salir del clóset”*, donde se observa principalmente el rol que debería y está teniendo una mujer dentro de la sociedad peruana. Las participantes señalan que ya de por sí el ser lesbiana o ser bisexual está visto como malo, pero es peor para las mujeres bisexuales y lesbianas porque no solo sufren violencia por su orientación sexual, sino por el simple hecho de ser mujer. En relación al rol que ha tenido la comunidad LGBTIQ+ y movimiento feminista dentro del proceso de develación de las participantes, se reportó que el ser activista de la comunidad LGBTIQ+ y del movimiento feminista les permitió deconstruirse y aceptar su orientación sexual, además de conocer a más mujeres bisexuales y lesbianas. Del mismo modo, la mayoría de las participantes, son parte de diversos voluntariados de la comunidad LGBTIQ+ y del movimiento feminista. A pesar de esto, afirman que no se sienten completamente identificadas con la comunidad LGBTIQ+, en tanto consideran que el movimiento solo gira en torno a la figura del hombre blanco homosexual.

[...] Cuando empecé a estar más en el feminismo y todo eso, el movimiento feminista, ahí conocí mucha más gente de diversas orientaciones sexuales, identidades de género, entonces, sí. Yo creo que tuve un contacto bien prematuro, por así decirlo, con gente de la comunidad (Ana, bisexual).

[...] El tema mujer dentro de la comunidad LGTBIQ+ es muy, no se pone tanto en agenda, siento que el sujeto de lucha de la comunidad LGTBIQ+, el sujeto de love is love, el sujeto de la marcha del orgullo es un sujeto masculino (Maite, lesbiana).

Los obstáculos que existen dentro de la comunidad LGTBIQ+ son la bifobia, los conflictos que existen entre las mujeres bisexuales y lesbianas, entre ellos están los comentarios subidos de tono en redes sociales por ambas partes. Estos comentarios suelen deberse a la lesbofobia, que es cometida por parte de las personas bisexuales, y bifobia por parte de las mujeres lesbianas. Además, otros obstáculos dentro de la comunidad LGTBIQ+ son, la discriminación a las personas no binaries; y respecto a las mujeres bisexuales y lesbianas son invisibles debido al machismo y los prejuicios hacia las mujeres lesbianas y bisexuales.

[...] Los individuos de la comunidad sí me representan, pero la comunidad en sí, puede ser que no, o sea no digo que no rotundamente, pero sí veo, sí siento que hay varias cosas por cambiar para que yo me sienta completamente representada (Rocío, lesbiana).

[...] Creo que para ser una verdadera comunidad LGTBIQ+ necesita ver más trabajo desde dentro, y debería de ser más soporte, porque incluso dentro de la misma comunidad hay lesbofobia, transfobia y bifobia, entonces de comunidad solamente quedó el nombre si no aprendemos a dejar eso de lado (Demi, bisexual).

Así, en el estudio realizado por D'Augelli (2003), se reportó que los círculos cercanos de las mujeres lesbianas y bisexuales suelen ser personas de la misma comunidad LGTBIQ+. En esa línea, es difícil hablar de la comunidad LGTBIQ+ como bien construida, dado que a veces la comunidad pasa como “fantasma” e invisibiliza a muchos/as/es miembros/as/es (Flores, 2007). A pesar de que, a veces no se puede encontrar un apoyo en la comunidad LGTBIQ+, sí se puede encontrar un soporte en los movimientos feministas. En esa línea, Gimeno (2007), postula que el activismo lésbico y el de las mujeres bisexuales, tiene el respaldo del movimiento feminista y conviven con ellas, este dado que buscan protegerlas de los daños que puedan sufrir por la comunidad heterosexual e incluso dentro de la comunidad LGTBIQ+ (Trujillo, 1997; Villar, 2005).

Finalmente, la décima categoría es referida al *soporte por parte de la familia elegida*, las participantes reportaron que el apoyo que recibieron por parte de su red de soporte

(amigos/as/es, pareja, miembros de la comunidad LGBTIQ+ y en algunos casos hermanos/as y/o familiares) ha sido de suma importancia para que ellas pudieran afrontar las reacciones negativas de las demás personas luego de que “salieran del clóset”. También, algunas de ellas señalan que el acudir a terapia psicológica las ha ayudado luego de que sufrieran rechazo por parte de sus padres y madres. Dicho esto, “salir del clóset” fomenta los lazos con su “familia elegida”, es decir, aquellas personas con las que se sienten seguras respecto a sus orientaciones sexuales sea un espacio seguro. El apoyo de las amistades juega un rol importante, por ejemplo, cuando las participantes pensaron en suicidarse o hacerse daño físico luego de las reacciones negativas de sus madres, fue el apoyo de estas personas lo que impidió que ellas pudieran infringirse daño.

[...] Cuando he necesitado hablar con alguien, he estado triste, siempre mis amigos han estado para mí. O bueno, simplemente que digan “oye, está bien, es normal estar con chicas” o sabes, como que me traten igual que siempre, como que para mí eso ya es un apoyo (Rocío, lesbiana).

[...] Definitivamente sí, de hecho, pienso que la razón por la que sigo aquí y sigo queriendo luchar para hacer este un mejor mundo, es en gran parte por mis amigos, por el sostenimiento que he tenido por ellos (Demi, bisexual).

El rol que ha tenido la “familia elegida” en la vida de las participantes ha sido de importancia dado que se convirtieron en su red de soporte principal para sobrellevar el proceso de develación de su orientación sexual. Así, el soporte social brinda un apoyo psicológico y ambiente confortable, protegiéndolas del aislamiento social y los problemas emocionales asociados con el estigma sexual percibido y experimentado luego de revelar su orientación sexual (Baiocco et al., 2012; Pistella et al., 2019). La “familia elegida” permite reducir el estrés y los síntomas psicológicos asociados con ocultar su identidad sexual al brindar apoyo emocional, ayuda material, servicios, información y conocen nuevas personas con la misma orientación sexual (Antezana, 2007). En base a todo ello, la “familia elegida” ejercerá un papel importante durante todo el proceso de develación, y más aún cuando las reacciones de las familias consanguíneas son negativas, ya que podrán encontrar el apoyo y contención en la “familia elegida”.

Conclusiones

Se puede señalar que durante el proceso de develación de la orientación sexual se generan muchos obstáculos por atravesar. En la investigación realizada, se halló que la sociedad peruana es uno de los principales impedimentos para “salir del clóset”, generando así que a las participantes les cueste reconocerse y aceptarse como lesbianas y bisexuales. Cabe mencionar, que en el imaginario de la mayor parte de la sociedad aún se percibe a la orientación sexual como igual a la identidad de género y no tienen una diferencia clara entre ambos conceptos. También, se ha podido comprobar que existe un impacto negativo en las participantes si se producen reacciones adversas por parte de la familia y, sobre todo, de las madres. Es así que, el rechazo por parte de la figura materna fue uno de los motivos principales para que la salud mental y el bienestar de las participantes se viera puesto en riesgo.

Por un lado, se evidencian diversas manifestaciones de la violencia y sus repercusiones tanto físicas como emocionales en ellas por ser lesbianas y bisexuales; ello, suele deberse a vivir en una sociedad sexista, conservadora, religiosa, con falta de información acerca de la comunidad LGBTIQ+ y con bases netamente cisheteronormativas. Por otro lado, se pudo encontrar que aún prevalece la invisibilización hacia las mujeres bisexuales y más aún durante su proceso de “salir del clóset”. Se ha evidenciado en esta investigación que las mujeres bisexuales atraviesan prejuicios por la sociedad heteronormativa, pero al mismo tiempo también por la misma comunidad LGBTIQ+. Lo cual demuestra una notable diferencia con las mujeres lesbianas, dado que la mayoría de ellas sí cuentan con el apoyo de la comunidad LGBTIQ+. Es importante señalar, que las mismas participantes lesbianas, mencionaron que no mantendrían una relación con una mujer bisexual porque tienen desconfianza y miedo a que las abandonen por un hombre.

Todo lo mencionado, son las consecuencias que existen por la invisibilización y los mitos que se crean en torno a la bisexualidad; por lo cual, es vital que se ponga énfasis en trabajar en esta población, para así empezar a deconstruir los prejuicios y estereotipos que pueden llegar a existir. Debido a que ello, es una de las principales causas del porqué les cuesta aceptar su orientación sexual, dificultando así el proceso de “salir del clóset”. De igual manera, todas las participantes han experimentado violencia hacia ellas, por ser mujeres y por su orientación sexual; donde señalan que dentro de la población LGBTI+, se produce también una invisibilización de las vivencias de las mujeres. Frente a este entorno hostil, es relevante conocer los recursos que poseen para enfrentar la violencia. Entonces, el principal soporte de las participantes es la “familia elegida”; conformada en la mayoría de casos por los grupos de

pares y algunos/as/es miembros/as/es de la comunidad LGBTIQ+. Es así que, la “familia elegida” brinda soporte social percibido, permitiendo que las mujeres bisexuales y lesbianas no se encuentren solas antes, durante, ni después del proceso de develación de la orientación sexual.

Con respecto a las limitaciones y sugerencias del presente estudio, se debe mencionar que, la principal barrera fue la modalidad virtual para aplicar las entrevistas y el contexto de cuarentena generado por la COVID-19. Dado que las entrevistas, al ser virtuales, impedían que se tuviera pleno control de diversos factores que podían actuar como interferencias frente a la adecuada comunicación, como, por ejemplo, la conexión de internet. Asimismo, se considera como otra limitación, la poca información en la literatura sobre el proceso de develación de las mujeres bisexuales; ello se debe a la invisibilización y poca relevancia que se les ha dado durante muchos años, principalmente a las mujeres que poseen esta orientación sexual.

En base a lo señalado, para futuras investigaciones, y para tener un mayor conocimiento sobre el proceso de develación de la orientación sexual en mujeres bisexuales y lesbianas del Perú, se sugiere realizar entrevistas a personas de otros entornos; es decir, a personas que no vivan en Lima Metropolitana para así conocer la vivencia en otras provincias del país. Otra recomendación, que, de ser posible, debería procurarse que las entrevistas a las participantes se ejecuten de manera presencial para poder brindar una mayor contención frente a movilizaciones emocionales.

En definitiva, el aporte principal que brinda la presente investigación, es la contribución a la literatura, dado que son muy escasas e invisibilizadas, aquellas investigaciones sobre las experiencias durante el proceso de develación de las mujeres lesbianas y bisexuales en el Perú. Asimismo, permite recoger información valiosa sobre el soporte social percibido, afirmando que la “familia elegida” será de vital importancia para sobrellevar el proceso de “salir del clóset”. De igual forma, esta investigación puede aportar a nivel de políticas públicas, dado que logra visibilizar la necesidad de servicios de calidad de salud mental de las mujeres bisexuales y lesbianas en el Perú.

Referencias

- American Psychological Association [APA]. (2002). *La orientación sexual y la juventud: Los hechos. Una guía para principales educadores y personal escolar*. <http://www.apa.org/pi/lgbq/publications/justthefacts.pdf>
- Antezana, M. (2007). Homosexualidad, familia y apoyo social. *Gaceta Médica Boliviana*, 30 (1), 30-35.
- Araujo, J. (2017). La violencia contra las personas sexo-género diverso su tratamiento en el sistema jurídico venezolano. *Telos*, 20 (1), 129-158.
- Ardila, R. (1998). *Homosexualidad y psicología*. Manual Moderno.
- Ardila, R. (2007). Terapia afirmativa para homosexuales y lesbianas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36 (1), 67-77.
- Arias, K., y Paitan, L. (2017). *Familia y Diversidad Sexual: Proceso Narrativo Conversacional para la adaptación y co-evaluación*. [Tesis de maestría]. Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Badgett, M., Donnelly, C., y Kibe, J. (1992). *Pervasive patterns of discrimination against lesbian and gay men: Evidence from surveys across the United States*. National Gay and Lesbian Task Force Policy Institute.
- Baiocco, R., D'Alessio, M., y Laghi, F. (2010). Binge drinking among gay, and lesbian youths: The role of internalized sexual stigma, self-disclosure, and individuals' sense of connectedness to the gay community. *Addictive Behaviors*, 35, 896–899.
- Baiocco, R., Laghi, F., Di Pomponio, I., y Nigito, C. (2012). Self-disclosure to the best friend: Friendship quality and internalized sexual stigma in Italian lesbian and gay adolescents. *Journal of Adolescence*, 35(2), 381–387. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2011.08.002>.
- Baiocco, R., Cacioppo, M., Laghi, F., y Tafa', M. (2013a). Factorial and construct validity of FACES IV among Italian adolescents. *Journal of Child and Family Studies*, 22, 962–970.
- Baiocco, R., Nardelli, N., Pezzuti, L., y Linguardi, V. (2013b). Attitudes of Italian heterosexual older adults towards lesbian and gay parents. *Sexuality Research and Social Policy*, 10, 285–292.
- Baiocco, R., Fontanesi, L., Santamaria, F., Ioverno, S., Marasco, B., Baumgartner, E., y Laghi, F. (2014). Negative parental responses to coming out and family functioning in a

- sample of lesbian and gay young adults. *Journal of Child and Family Studies*, 24(5), 1490–1500. <https://doi.org/10.1007/s10826-014-9954-z>.
- Balsam, K., y Mohr, J. (2007). Adaptation to sexual orientation stigma: A comparison of bisexual and lesbian/gay adults. *Journal of Counseling Psychology*, 54, 306-319. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.54.3.306>
- Barker, M., Richards, C., Jones, R., Bowes-Catton, H., Plowman, T., Yockney, J., y Morgan, M. (2012). *The bisexuality report: Bisexual inclusion in LGBT equality and diversity*.
- Beals, K., y Peplau, L. (2006). Disclosure patterns within social networks of gay men and lesbians. *Journal of Homosexuality*, 51, 101–120.
- Beaty, L. (1999). Identity development of homosexual youth and parental and familial influences on the coming out process. *Adolescence*, 34, 597–601.
- Becerra, A., Lucia, M., Rodríguez, J., Asenjo, N., Pérez, G., Frenzi, M., y Menacho, M. (2010). Transexualidad y Adolescencia. *Revista Internacional de Andrología Elsevier Editorial System*, 8(4), 143-186.
- Ben-Ari, A. (1995). The discovery that an offspring is gay: Parents', gay men's and lesbians' perspectives. *Journal of Homosexuality*, 30, 89–112. https://doi.org/10.1300/J082v30n04_01
- Ben-Ari, A., y Livni, T. (2006). Motherhood is not a given thing: experiences and constructed meanings of biological and nonbiological lesbian mothers. *Sex Roles*, 54 (7), 521-531. <https://doi.org/10.1007/s11199-006-9016-0>
- Boccone, P. (2016). Embracing the Whole Self: Using the Empty Chair Technique to Process Internalized Biphobia During Bisexual Identity Enactment. *Journal of LGBT Issues in Counseling*, 10 (3), 150-158. <https://doi.org/10.1080/15538605.2016.1199291>
- Bohan, J. (1996). *Psychology and sexual orientation: Coming to terms*. Routledge.
- Bornstein, S. (2005). *The social construction of family in the gay and lesbian community*. Presentación en la conferencia del American Sociological Association, en Filadelfia, Pennsylvania.
- Bradford, J., Ryan, C., y Rothblum, E. (1994). National lesbian health care survey: Implications for mental health care. *Journal of Counseling and Clinical Psychology*, 62, 228-242.
- Brandon-Friedman, R., y Kim, H. (2016). Using social support levels to predict sexual identity development among college students who identify as a sexual minority. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 28, 292–316. <https://doi.org/10.1080/10538720.2016.1221784>

- Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Cabrera, M. (2006). *El proceso de salir del clóset de un grupo de hombres homosexuales y la reacción de sus familias*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Puerto Rico: Río Piedras.
- Campos, M., y Ramírez, D. (2019). *Factores que contribuyen al desarrollo de la resiliencia de dos personas gais y dos personas lesbianas, durante el proceso de la revelación de su orientación sexual a su familia, de las zonas de San Carlos y San Ramón de Alajuela: un estudio desde la disciplina de la Orientación, en el año 2018*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Nacional, Heredia.
- Cass, V. (1979). Homosexual identity formation: a theoretical model. *Journal of Homosexuality*, 4(3), 219–235. https://doi.org/10.1300/J082v04n03_01.
- Ceballos, M. (2014). Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), 643-658.
- Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos [Promsex]. (2020). Informe anual sobre la situación de los derechos humanos de las personas LGBTI en el Perú 2020.
- Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos [Promsex]. (2022). Informe Anual sobre la situación de los derechos humanos de las personas LGBTI en el Perú 2021.
- Chávez, M., Petrzalová, J., Villanueva, G., y Zapata, J. (2018). La diversidad sexual y sus representaciones en la juventud. *Psicogente*, 21(39), 62-74. <http://doi.org/10.17081/psico.21.39.2822>
- Coleman, E. (1982). Developmental Stages of the Coming Out Process. *Journal of Homosexuality*, 7(2), 31- 43.
- Cole, S., Kemeny, M., y Taylor, S. (1997). Social identity and physical health: Accelerated HIV progression in rejection-sensitive gay men. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 320– 335.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (2015). *Reconocimiento de derechos de personas LGBTI*. Compañía Peruana de estudios de mercados y opinión pública. (7 de diciembre 2018). El matrimonio igualitario y su opinión pública. *Market Report* (3).
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (2020). *Informe sobre Personas Trans y de Género Diverso y sus derechos económicos, sociales, culturales y ambientales*.

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH]. (2018). *Diversidad Sexual y Derechos Humanos*.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH]. (2019). *Informe especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas lesbianas, gay, bisexual, travestis, transgénero, transexuales e intersexuales (LGBTI) en México*.
- Comunicado de prensa de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (21 de septiembre de 2018). *Día Internacional de la Visibilidad Bisexual: Hacer visible la existencia de las personas bisexuales es un elemento clave en la erradicación de la violencia y la discriminación contra ellas*.
- Conley, T. (2011). Perceived proposer personality characteristics and gender differences in acceptance of casual sex offers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 100, 309-239.
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED]. (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*.
- Consejo de Derechos Humanos. (2018). *La promoción y la protección de los derechos humanos de las personas bisexuales Desafíos y oportunidades*.
- Costa, P., Pereira, H., y Leal, I. (2013). Internalized Homonegativity, Disclosure, and Acceptance of Sexual Orientation in a Sample of Portuguese Gay and Bisexual Men, and Lesbian and Bisexual Women. *Journal of Bisexuality*, 13 (2), 229-244.
- Cramer, D., y Roach, A. (1988). Coming out to mom and dad: A study of gay males and their relationships with their parents. *Journal of Homosexuality*, 15, 79-91.
- Croteau, J., y Lark, J. (1995). On being lesbian, gay, bisexual in student affairs: A national survey experiences on the job. *NASPA Journal*, 32(3), 189-197.
- Croteau, J., y Von Destinon, M. (1994). A national survey of job search experiences of lesbian, gay, and bisexual students affairs professionals. *Journal of College Student Development*, 35, 40-45
- D'Amico, E., Julien, D., Tremblay, N., y Chartrand, E. (2015). Gay, Lesbian, and Bisexual Youths Coming Out to Their Parents: Parental Reactions and Youths' Outcomes, *Journal of GLBT Family Studies*, 11, 1 – 27.
- D'Augelli, A. (1998). Developmental implications of victimization of lesbian, gay, and bisexual youths. En G.M. Herek (Ed.), *Stigma and sexual orientation: Understanding prejudice against lesbians, gay men, and bisexuals*.
- D'Augelli, A. (2002). Mental health problems among lesbian, gay, and bisexual youths ages 14 to 21. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 7, 433-456.

- D'Augelli, A. (2003). Lesbian and Bisexual Female Youths Aged 14 to 21: Developmental Challenges and Victimization Experiences. *Journal of Lesbian Studies*, 7(4). 9 - 29.
- D'Augelli, A., y Grossman, A. (2001). Disclosure of sexual orientation, victimization, and mental health among lesbian, gay, and bisexual older adults. *Journal of Interpersonal Violence*, 16 (10), 1008–1027. <https://doi.org/10.1177/088626001016010003>.
- D'Augelli, A., Grossman, A., y Starks, M. (2008). Gender atypicality and sexual orientation development among lesbian, gay, and bisexual youth: Prevalence, sex, differences, and parental responses. *Journal of Gay & Lesbian Mental Health*, 12, 121–143.
- D'Augelli, A., y Hershberger, S. (1993). Lesbian, gay, and bisexual youth in community settings: Personal challenges and mental health problems. *American Journal of Community Psychology*, 21, 421–448.
- D'Augelli, A., Hershberger, S., y Pilkington, N. (1998). Lesbian, gay, and bisexual youth and their families: Disclosure of sexual orientation and its consequences. *American Journal of Orthopsychiatry*, 68, 361–371.
- D'Emilio, J. (1983). Capitalism and gay identity. *Section I: Culture, Society and Sexuality 11 Part 1: Conceptual Frameworks*, 13, 239–247.
- Darby-Mullins, P., y Murdock, T. (2007). The Influence of Family Environment Factors on Self-Acceptance and Emotional Adjustment Among Gay, Lesbian, and Bisexual Adolescents. *Journal of GLBT Family Studies*, 3(1), 75–91.
- De la Rubia, J., y Valle de la O., (2012). Unidimensional en la Escala de Homofobia EHF. *Revista de Divulgación Científica y Tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, 15(57), 73-80.
- Do Prado, V. (2017). Entre queerpos e discursos: normalização de condutas, homossexualidades e homofobia nas práticas escolares da Educação Física. *Revista Práxis Educativa*, 12(2), 501-519. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.12i2.0012>
- European Union Agency for Fundamental Rights. (2012). *A long way to go for LGBTI equality*.
- Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales [FELGTB]. (2015). *Argumentario del Área de Bisexualidad de la FELGTB*.
- Fischer, P. (1972). *The gay mystique: The myth and reality of male homosexuality*.
- Flores, J. (2007). *La Diversidad Sexual y los retos de la igualdad y la inclusión*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Frable, D. (1993). Dimensions of marginality: Distinctions among those who are different. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 19, 370–380.

- Friedman, M., Regate, B., Schick, V., Herbenick, D., Hubach, R., Bowling, J., y Reece, M. (2014). From bias to bisexual health disparities: Attitudes toward bisexual men and women in the United States (Desde el prejuicio a las disparidades en salud: Actitudes hacia hombre y mujeres bisexuales en Estados Unidos). *LGBT Health*, 2, 1–10.
- Gates, G. (2011). *How Many People are Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender?*. UCLA: The Williams Institute.
- Gimeno, B. (2007). *Historia y análisis político del lesbianismo*. Gedisa.
- Ghosh, A. (2019). After coming out: Parental acceptance of young lesbian and gay people. *Sociology Compass*. <https://doi.org/10.1111/soc4.12740>
- Glass, V. (2014). “We are with family”: Black lesbian couples negotiate rituals with extended families. *Journal of GLBT Family Studies*, 10 (1-2), 79–100.
- Goldfried, M., y Goldfried, A. (2001). The Importance of Parental Support in the Lives of Gay, Lesbian, and Bisexual Individuals. *Journal of Clinical Psychology*, 57, 681-693. <https://doi.org/10.1002/jclp.1037>
- Gonsiorek, J., y Rudolph, J. (1991). *Homosexual identity: Coming out and other developmental events*. In J. C. Gonsiorek y J. D. Weinrich (Eds.), *Homosexuality: Research implications for public policy* (161–176). Sage Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781483325422.n11>
- González, J., y Toro, J. (2012). El significado de la experiencia de la aceptación de la orientación sexual homosexual desde la memoria de un grupo de hombres adultos puertorriqueños. *Eureka*, 9(2), 158-170.
- Grace, J. (1977). *Gay despair and the loss of adolescence: A new perspective on same sex preference and self-esteem*. Paper presented at the Fifth Biennial Professional Symposium of the National Association of Social Workers, San Diego.
- Grant, J., Vance, D., Keltner, N., White, W., y Raper, J. (2013). Reasons why persons living with HIV include individuals in their chosen families. *JANAC: Journal Of The Association Of Nurses In AIDS Care*, 24(1), 50-60.
- Guaman, B., Mecías, A., y Gamboa, R. (2019). Creencias religiosas y su incidencia en la diversidad sexual: enfoque del trabajo social. *Revista Killkana Sociales*, 3(1), 41 - 50.
- Hammersmith, S., y Weinberg, M. (1973). Homosexual identity: Commitment, adjustment, and significant other. *Sociometry*, 36, 56-79.
- Heatherington, L., y Lavner, J. (2008). Coming to terms with coming-out: Review and recommendations for family systems- focused research. *Journal of Family Psychology*, 22(3), 329–343. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.22.3.329>.

- Henry, M. (2013). Coming out: Implications for self-esteem and depression in gay and lesbian individuals (Unpublished Doctoral dissertation). Humboldt State University.
- Henríquez, C., y Díaz, J. (2019). *Percepción y Representaciones de la comunidad LGBTI en la sociedad*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia.
- Hernández, L. (2005). Influencia de la opresión internalizada sobre la salud mental de bisexuales, lesbianas y homosexuales de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 28 (4), 49-65.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ª Edic). McGrall Hill.
- Herek, G. (2000). The psychology of sexual prejudice. *Current Directions in Psychological Science*, 9, 19-22
- Herrera, F. (2007). Construcción de la identidad lésbica en Santiago de Chile. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 2 (22), 156-168.
- Hershberger, S., y D'Augelli, A. (1995). The impact of victimization on the mental health and suicidality of lesbian, gay, and bisexual youths. *Developmental Psychology*, 31, 65-74.
- Hershberger, S., Pilkington, N., y D'Augelli, A. (1997). Predictors of suicide attempts among gay, lesbian, and bisexual youth. *Journal of Adolescent Research*, 12, 477– 497.
- Hertlein, K., Hartwell, E., y Munns, M. (2016). Attitudes Toward Bisexuality According to Sexual Orientation and Gender. *Journal of Bisexuality*, 16(3), 339–360.
- Hetrick, E., y Martin, A. (1987). Developmental issues and their resolution for gay and lesbian adolescents. *Journal of Homosexuality*, 14, 25–43.
- Hockey, J., Meah, A., y Robinson, V. (2010). *Mundane heterosexualities: From theory to practices*. Palgrave McMillan.
- Hoffman, N., Freeman, K., y Swann, S. (2009). Healthcare preferences of lesbian, gay, bisexual, transgender and questioning youth. *Journal of Adolescent Health*, 45(3), 222–229.
- Igartua, K., Gill, K., y Montoro, R. (2003). Internalized homophobia: A factor in depression, anxiety, and suicide in the gay and lesbian population. *Canadian Journal of Community Mental Health (Revue canadienne de sante' mentale communautaire)*, 22, 15 – 30.
- Institute of Medicine [IOM]. (2011). *The Health of Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender People: Building a Foundation for Better Understanding*.

- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática [INEI]. (2017). *Primera Encuesta Virtual para personas LGBTI*.
- Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo [INADI]. (s.f.). *Manual de comunicación inclusiva: Buenas prácticas para comunicadores y comunicadoras. Diversidad Sexual*.
- Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú. [IOP PUCP]. (2016). *Roles y Violencia de Género. Reporte comparativo*. Estudios IOP Nacional Urbano Rural 2012 y 2016.
- IPSOS. (2020). *II Encuesta Nacional de Derechos Humanos: Población LGBT*.
- Jiménez, A., y Romero, M. (2014). "Salir del clóset" en la Ciudad de México. *Salud mental*, 37(5), 391-397.
- Johnson, H., LaVoie, J., y Mahoney, M. (2001). Interparental conflict and family cohesion: Predictors of loneliness, social anxiety, and social avoidance in late adolescence. *Journal of Adolescent Research*, 16, 304-318.
- Jones, E., Farina, A., Hastorf, A., Markus, H., Miller, D., y Scott, R. (1984). *Social stigma: The psychology of marked relationships*. Freeman Johnson.
- Keats, T. (2017). Lesbophobia as a Barrier to Women in Coaching. *Taboo: The Journal of Culture and Education*, 15 (1). <https://doi.org/10.31390/taboo.15.1.08>
- Legate, N., Ryan, R., y Weinstein, N. (2012). Is coming-out always a “good thing”? Exploring the relations of autonomy support, outness, and wellness for lesbian, gay, and bisexual individuals. *Social Psychological and Personality Science*, 3(2), 145–152. <https://doi.org/10.1177/1948550611411929>.
- Lingiardi, V., Baiocco, R., y Nardelli, N. (2012). Measure of internalized sexual stigma for lesbians and gay men: a new scale. *Journal of Homosexuality*, 59(8), 1191–1210. <https://doi.org/10.1080/00918369.2012.712850>.
- López, F. (2004). Homosexualidad y familia: Los hijos en familia homosexual. *Aula de Infantil*, (20), 39-45.
- López, F. (2006). *Homosexualidad y familia: lo que los padres, madres, homosexuales y profesionales deben saber y hacer*. Editorial Graó.
- Lo Cascio, V., Guzzo, G., Pace, F., y Pace, U. (2013). Anxiety and self-esteem as mediators of the relation between family communication and indecisiveness in adolescence. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 13(2), 135–149.

- Lujan, I., y Tamarit, A. (2012). Dinámica familiar ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3 (1), 301-308.
- Manning, J. (2015). Communicating sexual identities: A typology of coming out. *Sexuality & Culture*, 19, 122–138.
- Maroto, A. (2006). *Homosexualidad y trabajo social. Herramientas para la reflexión e intervención profesional*. Siglo XXI editores.
- Martínez-Salgado, C. (2011). *El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias*.
- Martos, A., Nezhad, S., y Meyer, I. (2015). Variations in Sexual Identity Milestones among Lesbians, Gay Men, and Bisexuals. *Sexuality Research and Social Policy*, 12, 24–33
<https://doi.org/10.1007/s13178-014-0167-4>
- McCarn, S., y Fassinger, R. (1996). Revisioning sexual minority identity formation: A new model of lesbian identity and its implications. *Counseling Psychologist*, 24, 508 –534.
- McGregor, B., Carver, C., Antoni, M., Weiss, S., Yount, S., y Ironson, G. (2001). Distress and internalized homophobia among lesbian women treated for early stage breast cancer. *Psychology of Women Quarterly*, 25(1), 1– 9.
- Meyer, I. (2003). Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: Conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129, 674–697.
- Mieles, M., Tonon, G., y Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, 74, 195-225.
- Ministerio de Interior de España. (2016). *Informe sobre incidentes relacionados con los delitos de odio en España*.
- Mohr, J., y Fassinger, R. (2000). Measuring dimensions of lesbian and gay male experience. *Measurement and Evaluation in Counseling & Development*, 33, 66 –90.
- Monroe, E. (2000). *Drawing upon the experiences of those who are out: A qualitative study of the coming-out process of gays and lesbians* (Unpublished Doctoral dissertation). University of Iowa.
- Moral, J., y Valle, A. (2014). Las dos dimensiones del rechazo hacia las personas homosexuales. *Archivos de Medicina*, 14 (1), 103 - 116.

- Mosher, C. (2001). The social implications of sexual identity formation and the coming out process: A review of the theoretical and empirical literature. *The family journal: Counseling and therapy for couples and families*, 9 (2), 164 – 173.
- Mulick, P., y Wrigh, L. (2002). Examining the Existence of Biphobia in the Heterosexual and Homosexual Populations. *Journal of Bisexuality*, 2 (4), 45-64.
- Muñoz, E., Basurdo, M., y Vega, O. (2014). *Construcción de factores protectores en la familia para el afrontamiento de la discriminación en adultos jóvenes homosexuales*. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Granada, Colombia.
- Muraco, A. (2006). Intentional Families: Fictive Kin Ties Between Cross-Gender, Different Sexual Orientation Friends. *Journal Of Marriage & Family*, 68 (5), 1313-1325.
- Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2018). *Bisexual. Libres & Iguales*. https://www.unfe.org/wp-content/uploads/2018/09/Bisexual-visibility_spanish.pdf
- Newman, B., y Muzzonigro, P. (1993). The effects of traditional family values on the coming out process of gay male adolescents. *Adolescence*, 28, 213–226.
- No Tengo Miedo. (2014). *Estado de Violencia: Diagnóstico de la situación de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer en Lima Metropolitana*. Tránsito.
- No Tengo Miedo. (2016). *Nuestra Voz Persiste: Diagnóstico de la situación de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer en el Perú*. Tránsito.
- Observatorio LGBT (2020). Informe Anual del Observatorio de Derechos LGBTI 2019.
- Obradors, M. (2011). Deconstructing Bipohia. *Journal of Bisexuality*, 11, 207-226. <https://doi.org/10.1080/15299716.2011.571986>
- Ochs, R. (2011). Why We Need to “Get Bi”. *Journal of Bisexuality*, 11 (2), 171-175.
- Oetjen, H., y Rothblum, E. (2000). When Lesbians Aren't Gay. *Journal of Homosexuality*, 39(1), 49-73
- Orcasita, L., Sevilla, T., Acevedo-Velasco, V., Montenegro, J., Tamayo, M., y Rueda-Toro, J. (2019). Apoyo social familiar para el bienestar de hijos gays e hijas lesbianas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(2), 1- 23. <http://doi.org/10.11600/1692715x.18205>
- Organización de los Estados Americanos [OEA]. (2018). Reconocimiento de derechos de personas LGBTI. En *Avances y Desafíos hacia el reconocimiento de los derechos de las personas LGBTI en las Américas*. Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

- Pace, U., Cacioppo, M., y Schimmenti, A. (2012). The moderating role of father's care on the onset of binge eating symptoms among female late adolescents with insecure attachment. *Child Psychiatry and Human Development*, 43, 282–292.
- Pacheco, D. (2012). Cuerpo y sexualidad desde una teología crítica y emancipadora. *Revista Espiga*, 10(23), 245. <https://doi.org/10.22458/re.v10i23.1007>
- Paul, R., Mohr, J., Smith, N., y Ross, L. (2014). Measuring dimensions of bisexual identity: Initial development of the bisexual identity inventory. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 1(4), 452-460.
- Pearson, J., y Wilkinson, L. (2013). Family relationships and adolescent well-being: Are families equally protective for same-sex attracted youth?. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(3), 376–393.
- Perez, M. (2014). *Percepción de la aceptación en el ámbito familiar y social de personas homosexuales*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Perrin-Wallqvist, R., y Lindblom, J. (2015). Salir del armario como gay: un estudio fenomenológico sobre adolescentes que revelan su homosexualidad a sus padres. *Comportamiento social y personalidad: una revista internacional*, 43 (3), 467–480. <https://doi.org/10.2224/sbp.2015.43.3.467>
- Pineda, C. (2013). Factores asociados con riesgo de suicidio de adolescentes y jóvenes autoidentificados como lesbianas, gays y bisexuales: estado actual de la literatura. *Revista Colombiana Psiquiátrica*, 42(4), 333-349. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(13\)70030-1](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(13)70030-1)
- Pistella, J., Caricato, V., y Baiocco, R. (2019). Coming Out to Siblings and Parents in an Italian Sample of Lesbian Women and Gay Men. *Journal of Child and Family Studies*, 29, 2916-2929. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01597-0>
- Pistrang, N., y Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology. Volume 2: Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (5-18). American Psychological Association.
- Price, E., y Prosek, E. (2020). The Lived Experiences of GLB College Students Who Feel Supported by their Parents. *Journal of GLBT Family Studies*, 16(1), 83-102.
- QMUNITY. (2013). *Queer Terminology from A to Q*. http://qmunity.ca/wp-content/uploads/2015/03/Queer_Terminology_Web_Version_Sept_2013_Cover_and_pages_.pdf

- Regional meeting of LGBTI activists from CARICOM. (2010). *The Unnatural Connexion: Creating societal conflict through legal tools*. <http://arc-international.net/wp-content/uploads/2013/01/OAS-2010-LGBT-Caribbean-Regional-Report.pdf>
- Resnick, M., Bearman, P., Blum, R., Bauman, K., Harris, K., Jones, J., Tabor, J., Beuhring, T., Tamizado, R., Shew, M., Irlanda, M., Bearinger, L., y Udry, J. (1997). Protecting adolescents from harm. Findings from the national longitudinal study on adolescent health. *Journal of the American Medical Association*, 278(10), 823–832.
- Reynolds, A., y Hanjorgiris, W. (2000). Coming out: Lesbian, gay, and bisexual identity development. En R. M. Perez, K. A. DeBord, y K. J. Bieschke (Eds.), *Handbook of counseling and psychotherapy with lesbian, gay, and bisexual clients*, 35-55. American Psychological Association.
- Rich, A. (1994). *Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence*. Alison M. Jaggar (editora), *Living with Contradictions: Controversies in Feminist Social Ethics*, Boulder, West View Press.
- Rhoads, R. (1994). *Coming out in college: The struggle for a queer identity*. Bergin and Garvey.
- Robertson, J., y Simons, R. (1989). Family factors, self-esteem, and adolescent depression. *Journal of Marriage and the Family*, 51, 125-138.
- Rosario, E., Rovira, L., Luna, C., Neris, M., y Acevedo, G. (2009). Saliendo del clóset en el trabajo: La relación entre el manejo de la identidad sexual, heterosexismo organizacional percibido, actitudes de trabajo y bienestar psicológico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 103-143.
- Rostosky, S., y Riggle, E. (2002). “Out at work”: The relation of actor and partner workplace policy and internalized homophobia to disclosure status. *Journal of Counseling Psychology*, 49, 411- 419.
- Rubia, J. (2010). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(1), 45–59.
- Russell, S. (2003). Minority youth and suicide risk. *American Behavioral Scientist*, 46, 1241–1257.
- Rust, P. (2003). *Finding a sexual identity and community: Therapeutic implications and cultural assumptions in scientific models of coming out*. In L. D. Garnets y D. C. Kimmel (Eds.), *Psychological perspectives of lesbian, gay, and bisexual experiences* (227–269). Columbia University Press.

- Ryan, C., Huebner, D., Diaz, R., y Sanchez, J. (2009). Family rejection as a predictor of negative health outcomes in White and Latino lesbian, gay, and bisexual young adults. *Pediatrics*, *123*, 346–352.
- Ryan, C., Russell, S., Huebner, D., y Díaz, R. (2010). Family acceptance in adolescence and the health of LGBT young adults. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, (23), 205–13.
- Ryan, W., Legate, N., y Weinstein, N. (2015). Coming out as lesbian, gay, or bisexual: the lasting impact of initial disclosure experiences. *Self and Identity*, *14*(5), 549–569. <https://doi.org/10.1080/15298868.2015.1029516>.
- Sánchez, A. (2016). *Ser lesbiana en Culiacán, lesbofobia y construcción de identidades*. [Tesis de Maestría]. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.
- Savin-Williams, R. (1989). Coming out to parents and self-esteem among gay and lesbian youths. *Journal of Homosexuality*, *18*, 1–35.
- Savin-Williams, R. (2001). *Mom, Dad. I'm gay: How families negotiate coming out*. American Psychological Association.
- Savin-Williams, R., Dubé, E. (1998). Parental reactions to their child's disclosure of a gay/lesbian identity. *Family Relations*, *47*, 7–13. <https://doi.org/10.2307/584845>
- Scharrón del Río, M. (2015). La familia escogida en la comunidad LGTBTTQ.
- Schope, R. (2002). The decision to tell: Factors influencing the disclosure of sexual orientation by gay men. *Journal of Gay and Lesbian Social Services: Issues in Practice, Policy, and Research*, *14*, 1–2
- Serrato, A., y Balbuena, R. (2015). Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica. *Culturales*, *2*(2), 151-180.
- Shilo, G., y Savaya, R. (2011). Effects of family and friend support on LGB youths mental health and sexual orientation milestones. *Family Relations*, *60*, 318–330
- Soriano, S. (2004). *Cómo se vive la homosexualidad y el lesbianismo*. Amarú Ediciones.
- Stevens, R. (2004). Understanding gay identity development within the college environment. *Journal of College Student Development*, *45*(2), 185–206. <https://doi.org/10.1353/csd.2004.0028>
- Stonewall. (2018). Celebrating Bi Inclusion In Secondary Schools.
- Strommen, E. (1989). “You’re a what?” Family member reactions to the disclosure of homosexuality. *Journal of Homosexuality*, *18*, 37–58.
- Svab, A., y Kuhar, R. (2014). The transparent and family closets: Gay men and lesbians and their families of origins. *Journal of GLBT Family Studies*, *10*, 15–35.

- Taylor, J., Power, J., Smith, E., y Rathbone, M. (2019). Bisexual mental health: Findings from the 'Who I Am' study. *Australian Journal of General Practice*, 48(3), 138-144.
- The American College of Obstetricians and Gynecologists. (2016). Health Care for Lesbians and Bisexual Women. *Committee Opinion*, 525, 1-4.
- Troiden, R. (1993). The formation of homosexual identities. In L. D. Garnets y D. C. Kimmel (Eds.), *Psychological perspectives on lesbian and gay male experiences*, 191–217.
- Trujillo, G. (1977). *Deseo y resistencia: treinta años de movilización lesbiana en el Estado español*. Egales.
- Vaughan, M., y Waehler, C. (2010). Coming out growth: Conceptualizing and measuring stress-related growth associated with coming out to others as a sexual minority. *Journal of Adult Development*, 17, 94–109.
- Villar, A. (2005). *¿Lesbiana? Encantada, es un placer*. Bilbao: Centro de Estudios y Documentación ALDARTE, Universidad del País Vasco.
- Wandrey, R., Mosack, K., y Moore, E. (2015). Coming Out to Family and Friends as Bisexually Identified Young Adult Women: A Discussion of Homophobia, Biphobia, and Heteronormativity. *Journal of Bisexuality*, 15(2), 204-229.
- Weinberg, M., y Williams, C. (1974). *Male homosexuals: Their problems and adaptations*. Oxford Press.
- Weinberg, M., Williams, C., y Pryor, D. (1994). *Dual attraction: Understanding bisexuality*. Oxford University Press.
- Weiss, J. (2001). The gender caste system: Identity, privacy, and heteronormativity. *Law and Sexuality*, 10, 123-186.
- Willoughby, B., Doty, N., y Malik, N. (2008). Parental Reactions to Their Child's Sexual Orientation Disclosure: A Family Stress Perspective. *Parenting*, 8(1), 70–91. <https://doi.org/10.1080/15295190701830680>
- Zambrano, C., Ceballos, A., y Ojeda, D. (2017). Reconocimiento de la orientación sexual homosexual. *Revista Psicoespacios*, 11(19), 60-78, <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Zambrano, C., Hernández, P., y Guerrero, A. (2019). Proceso de reconocimiento de la orientación sexual en estudiantes de una universidad pública. *Psicogente*, 22 (41), 1 - 29.

Apéndices

Apéndice A Consentimiento Informado

La presente investigación es conducida por Almendra Flor Sáenz, estudiante del curso de Seminario de Tesis de pregrado en la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y se encuentra bajo la supervisión de la Mg. Priscilla Pecho Ricaldi, docente e investigadora en la mencionada universidad.

El objetivo de la presente investigación es **explorar el proceso de develación de la orientación sexual o “salir del clóset” de las mujeres bisexuales y lesbianas de 18 a 35 años en Lima Metropolitana.**

Si usted accede a participar, se le pedirá responder a una serie de preguntas en una entrevista elaborada por la investigadora. Si no desea responder alguna de las preguntas, o prefiere no conversar sobre algún tema en particular, está en su **derecho de abstenerse** y comunicarle a la entrevistadora.

La investigación consistirá en participar entre una a dos sesiones donde se realizará una entrevista semiestructurada de 40 min a 1 hora cada una. Se solicita su autorización para que lo conversado durante la entrevista pueda ser grabado en audio mediante la plataforma Zoom, de modo que una vez finalizada la entrevista se pueda transcribir las ideas que usted haya expresado para así realizar el posterior análisis.

Una vez finalizada la investigación, **el audio será encriptado y solo la investigadora tendrá acceso al mismo.** Cabe resaltar que, debido a las características de esta plataforma, el proceso de registro que se utilizará implica que se obtenga un registro del audio y el video de la videollamada. A pesar de eso, el material en video será eliminado inmediatamente después de ser obtenido, quedando únicamente el registro en audio.

Asimismo, toda la información que se recoja será manejada con **absoluta confidencialidad**, protegiendo y modificando los datos personales y contextuales que pueden revelar su identidad. Su participación en esta investigación es **totalmente voluntaria**; y usted puede retirarse de la misma en el momento en que lo considere, sin que esto conlleve algún perjuicio para usted.

Si tuviera alguna pregunta con respecto al desarrollo del estudio, usted es libre de formular las preguntas que considere necesarias.

Una vez que se haya completado el proceso de análisis, se contactará con usted para coordinar una sesión de devolución de manera grupal con las demás participantes.

Apéndice B Protocolo de Contención y Derivación

La presente investigación tiene como objetivo explorar el proceso de develación de la orientación sexual o “salir del clóset” y la relevancia del soporte social percibido de las mujeres bisexuales y lesbianas de 18 a 35 años en Lima Metropolitana. Para lo cual se realizarán entrevistas semiestructuradas por medio virtual con las participantes. Dicha entrevista podría contener preguntas que pueden ser consideradas personales y/o movilizantes por las participantes. Por este motivo, y con el propósito de seguir los lineamientos éticos para el cuidado de las participantes, se ha propuesto el siguiente protocolo de contención. Su aplicación será transversal a todo el proceso de recolección de información, y busca ser una herramienta de soporte para la investigadora, en caso ocurra alguna movilización por parte de la participante al momento de responder alguna pregunta.

Las actitudes y herramientas más importantes del entrevistador son las siguientes:

- **Empatía.** Escuchar a la persona desde su propio marco de referencia (afectivo y social), siendo capaces de ponerse en su lugar al recibir sus respuestas.
- **Escucha activa y respetuosa.** Saber escuchar con atención, sin juzgar el contenido del discurso del/la participante.
- **Consideración positiva.** Considerar que la persona participante está haciendo lo mejor que puede según sus circunstancias y su nivel de conciencia.
- **Congruencia.** Estar atentos/as al nivel de congruencia entre el contenido del discurso y la experiencia afectiva mostrada por el/la participante, durante la entrevista.
- **Atención a lo no verbal.** Observar en el/la participante su expresión corporal y los signos paralingüísticos (*cómo* se dicen las cosas)
- **Favorecer la expresión.** Facilitar la expresión discursiva y afectiva del/la participante, en el seno de una comunicación interesada y respetuosa. En caso se perciba que la persona participante presente dificultades para elaborar sus experiencias, se sugiere el uso de la técnica del “reflejo” (repetir lo último que dijo) para favorecer sus procesos de elaboración y expresión de la experiencia narrada.
- **Concretización.** Explorar el significado personal de la situación para la persona participante, sin presumir sobre su experiencia a partir de las propias experiencias del/la entrevistador/a. En este sentido, se sugiere lograr una comunicación que vaya

de lo más general a lo más específico; utilizando repreguntas que apuntan hacia el “cómo cuál”, “para qué”, “cómo”, “cuándo”, “dónde”, “cómo así”.

Consideraciones especiales para el/la entrevistador/a

- Si bien en un entorno de entrevistas virtuales, el/la participante puede, o no, disponer de un espacio privado, el/la entrevistador/a *debe* procurar estar en un espacio privado, libre de interrupciones, para poder prestar atención y respeto a la persona participante.
- En la medida de lo posible, el/la entrevistador tendrá su cámara encendida, de modo que la persona participante pueda tener la imagen de una persona frente a sí; manteniendo, en lo posible, contacto visual al momento de realizar la conversación.
- En caso el/la participante encuentre su capacidad de contención afectiva desbordada por la magnitud de los afectos presentes en la comunicación, cada entrevistador/a tendrá a su disposición una serie de técnicas de relajación^[1] para facilitar el retorno a una sensación de tranquilidad por parte de la persona participante. En estos casos, se debe conversar con el/la participante si se encuentra afectivamente disponible para seguir con la entrevista; de lo contrario, se sugiere programar una segunda sesión.

Apéndice de derivación

<u>Atención psicológica</u>
Empatía LGTB: https://www.facebook.com/EmpatiaLGTB/ Correo: empatialgtb@gmail.com Número: 995588885
INPPARES: https://www.facebook.com/INPPARES Correo: informes@inppares.org
Más Igualdad: https://www.masigualdad.pe/

Correo: comunica@masigualdad.pe

Atención Psicológica LGTB+: <https://www.facebook.com/atencionpsicologica.lgbt>

Correo: info@cepesex.com

Orientación Legal y Violencia

Defensoría del Pueblo Línea gratuita: 0800-15170 / 311-0300

Atención en violencia

Denuncia contra la violencia familiar y sexual: 100

Ministerio de Salud, en caso de informes, consejería en salud y psicología, atención y orientación ante casos de violencia familiar y contra la mujer: 411 8000



Apéndice C Guía de Entrevista

Eje 1: Proceso de Develación

Objetivo: Identificar los factores que intervienen en el proceso de la develación o no develación de la orientación sexual de las mujeres adultas tempranas lesbianas y bisexuales en Lima Metropolitana.

1. Cuéntame ¿cómo fue tu proceso de salida del clóset?
 1. ¿Cómo decidiste salir del clóset? cuéntame, ¿has tenido intentos previos antes de tu revelación?
 2. ¿Qué te motivó? ¿A quién se lo comentaste primero? ¿por qué? ¿Cómo reaccionó esta persona? ¿Era la reacción que esperabas? ¿Por qué?
 3. ¿Cómo te sentiste antes de contarlo? ¿Cómo te preparaste?
 4. ¿Qué solías pensar y cómo actuabas?
 5. ¿Cómo te sentiste durante el momento de revelarlo?
 6. ¿Cómo te sentiste después de eso?
 7. ¿Qué fue lo más fácil y difícil de salir del clóset?
 8. ¿Qué podría haberte ayudado a que este proceso sea más llevadero? y ¿cómo hubiera sido más difícil para ti este proceso?
2. Quisieras que me contaras ¿cómo fue el proceso de reconocerte como lesbiana/bisexual?
 1. ¿A qué edad empezaste a darte cuenta? ¿cómo así? ¿qué sentiste? ¿por qué crees que te sentiste así?
 2. ¿Siempre te identificaste o reconociste como una mujer bisexual o lesbiana? ¿lo aceptabas? ¿por qué?
 3. ¿En un inicio te identificabas como una mujer lesbiana/bisexual o empezó solamente con una atracción sexual/emocional hacia otras mujeres?
 4. ¿Qué pensabas o sentías cuando empezaste a reconocerte como una mujer lesbiana o bisexual?
 5. ¿Conocías a otras mujeres bisexuales/lesbianas?
 1. ¿Habías visto anteriormente a mujeres lesbianas/bisexuales?
 1. ¿dónde las viste?
 2. ¿qué pensabas sobre ellas? ¿cómo te comportabas?
 3. ¿qué decían tus amigos y/o familiares sobre las mujeres LB?
3. ¿Cuál es la descripción más común que se hace sobre las mujeres lesbianas o bisexuales? ¿Qué creencias se tienen alrededor de ellas?
 1. ¿Cuánto te representa esta descripción? ¿por qué?
 2. ¿Cómo te sientes cuando eres caracterizada así? ¿por qué?
 3. Antes me comentaste que pensabas que las mujeres LB eran.... (repetir lo que dijo la entrevistada) ahora, ¿qué opinas sobre las mujeres LB?
 4. ¿Te gustaría que se diese otro tipo de descripción al respecto? ¿Me podrías detallar cuál?

4. ¿Con quienes vivías durante el proceso de “salir del clóset”?
 1. ¿les revelaste tu orientación a ellos/ellas? ¿por qué?
 2. ¿Qué opinaban ellos/as sobre las mujeres lesbianas/bisexuales? ¿Qué te hacía sentir esto?
 3. ¿Qué opinan ahora de las mujeres lesbianas/bisexuales? ¿Qué te hace sentir eso?

Eje 2: RELEVANCIA DEL SOPORTE SOCIAL PERCIBIDO

1. ¿Cuándo decidiste comentarlo a las demás personas?
 1. ¿Qué te animó a hacerlo? ¿Por qué ellas fueron las primeras?
 2. ¿Qué te desanimó a hacerlo con otras?
 - ***Si responde amigos/as/es o compañeros/as/es del trabajo:***
 - ¿Por qué a ellos/as/es primeros/as/es?
 - ¿Cómo fue la reacción de ellos al enterarse?
 - ¿Cómo te hizo sentir esta reacción?
 - ¿Por qué crees que reaccionaron así?
 - ¿Te esperabas esa reacción?
 - ¿cómo te hubiera gustado que reaccionen?
 - ***Si responde familia***
 - ¿Por qué a ellos/as/es primeros?
 - ¿Cómo fue la reacción de ellos/as/es al enterarse?
 - ¿Cómo te hizo sentir esta reacción?
 - ¿Te esperabas esa reacción?
 - ¿cómo te hubiera gustado que reaccionen?
 - ***Si responde pareja :***
 - ¿Tienes pareja actualmente?
 - ¿Por qué decidiste contarlo a tu pareja primero?
 - ¿Cómo fue la reacción de él/ella/elle al enterarse?
 - ¿Cómo te hizo sentir esta reacción?
 - ¿Te esperabas esa reacción?
 - ¿Cómo te hubiera gustado que reaccionara?
 - ¿Tu familia y amigos sabían que tenías pareja? ¿por qué? ¿cómo se lo comentaste?
 - ¿Qué opinaban al respecto?

→ ***(SINO RESPONDE NINGUNO DE LOS ANTERIORES, se le preguntará lo siguiente)***

- Cuéntame cómo sucedieron los hechos
- ¿Quién estuvo presente?
- ¿Cómo reaccionaron? ¿Qué pensaste?
- ¿Cómo te sentiste?
- ¿Qué hiciste después?

Se le preguntará a la entrevistada por las otras personas que no mencionó; es decir, si primero le comentó a su familia se indagará cómo fue la experiencia de comentarle a sus amigos o a su pareja (si es que la tuviese).

1. Me comentaste que primero se lo dijiste a tu familia/amigues/pareja. Quisiera saber ¿Cómo fue la experiencia de comentarle a?

Familia/amigues

- ¿Cómo fue la reacción de ellos/as al enterarse?
- ¿Cómo te hizo sentir esta reacción?
- ¿Te esperabas esa reacción?

Colegio:

- ¿Cuándo estuviste en el colegio te sentiste atraída emocionalmente o físicamente a alguien de tu mismo sexo?
 - Sí → ¿Cómo lo reconociste? ¿Qué pensabas? ¿Qué sentías?
 - No → ¿Cuándo empezaste a sentirte atraída emocionalmente o físicamente a alguien de tu mismo sexo?
Me podrías contar ¿Cómo lo reconociste? ¿Qué pensabas? ¿Qué sentías?
- ¿Qué opinaba tu colegio sobre la comunidad LGBTQI+? ¿Cómo te hacía sentir? ¿Qué pensabas al respecto? ¿Compartías la misma opinión?

Pareja:

- ¿Cuando tenías X años tenías pareja?
 - ¿Qué opinaban tus grupos de amigos?
- ¿Tienes pareja actualmente?
- ¿Tu familia y grupos de amigos saben/sabían que tenías pareja?
 - ¿Qué opinaban al respecto?
 - ¿Cómo te hacía sentir su reacción?

Trabajo:

- ¿Cuando tenías X años trabajabas?
 - Si → ¿Cómo fue tu experiencia?
 - ¿Les dijiste a tus compañeros sobre tu orientación sexual? ¿por qué?
 - ¿Te sentiste discriminada por tu orientación sexual en tu trabajo? ¿Cómo así? ¿Qué te hace sentir esto? ¿Has tenido que renunciar a algún trabajo por tu orientación sexual?
- ¿Trabajas actualmente?
 - Sí → ¿Cómo es tu experiencia en tu trabajo?
 - ¿Tus compañeros conocen sobre tu orientación sexual? ¿por qué?
 - ¿Te sentiste discriminada por tu orientación sexual en tu trabajo? ¿Cómo así? ¿Qué te hace sentir esto? ¿Has tenido que renunciar a algún trabajo por tu orientación sexual?

2. ¿Qué actitudes y/o comportamientos de lxs demás, consideras que fueron piezas claves para decidir revelar tu orientación sexual?
3. ¿Conoces a más personas LGBTQI+? ¿Forman parte de tu círculo cercano? ¿Te sientes parte de la comunidad? ¿por qué? ¿en qué aspectos sí y en cuáles no? ¿participas en algún colectivo/organización LGB o feminista? ¿por qué? En caso de sí: ¿desde hace cuánto tiempo?

EJE 3: Factores que promueven el proceso de develación

Objetivo: Conocer las diferencias en el proceso de develación de la orientación sexual de las mujeres bisexuales y lesbianas

1. ¿Crees que es diferente salir del clóset para una mujer lesbiana que para una mujer bisexual? ¿de qué manera?
 1. ¿Cómo crees que reaccionaría la familia y amigos frente a esta situación?
2. ¿Crees que es distinto salir del clóset para un hombre gay que para una mujer lesbiana/bisexual? ¿por qué?
3. ¿Crees que influye la edad o el contexto al momento de decidirse a revelar la orientación sexual? ¿por qué? ¿En qué aspectos consideras que resulta más o menos importante?
4. ¿Qué piensas acerca de la comunidad LGBTQI? ¿Te sientes apoyada por la comunidad LGBTQI? ¿De qué manera? ¿Cómo te hace sentir esto?
5. ¿Crees que la comunidad LGBTQI te ayudó a revelar tu orientación sexual? ¿Por qué?
 1. SI RESPONDE QUE NO FUE LA COMUNIDAD LGBT LA QUE LE AYUDO EN EL PROCESO: ¿Qué crees que te ayudó en este proceso?
6. ¿Crees que la comunidad LGBTQI apoya de manera diferente a las mujeres lesbianas y a las bisexuales? ¿De qué manera? ¿Por qué crees que esto es así?

EJE 4: Bienestar

Objetivo: Explorar el impacto del soporte social percibido durante el proceso de develación de la orientación sexual en el bienestar de las mujeres bisexuales y lesbianas.

1. ¿Qué fue lo más llevadero de este reconocimiento, es decir, gracias a qué o a quiénes se pudo dar? ¿Qué recursos de afrontamiento has tenido?
2. Puedes contarme ¿cómo ha sido el apoyo que has recibido? Me podrías dar algunos ejemplos
3. ¿Crees que sus reacciones han influenciado en tu vida? ¿De qué manera?
4. ¿Consideras que en algún momento tu orientación sexual fue un impedimento para relacionarte con tu familia o amigos o compañeros? ¿Cómo así? ¿Qué te hace sentir esto?
5. ¿Sientes que en algún momento actuaron de manera violenta en contra tuya?
 1. ¿Cómo te sentiste?
 2. ¿Cómo actuaste? (familia, pareja, amigos, centro de trabajo, instituciones públicas, etc)
 3. Si te volviera a suceder ¿qué harías diferente? ¿Por qué actuarías así?

6. Finalmente, quisiera saber si tu relación con tus amigos, familia o compañeros de trabajo ¿ha cambiado en algo desde el momento que te revelaste? ¿de qué manera? ¿cómo te hace sentir eso?



Apéndice D Ficha Sociodemográfica

- Edad:
- Orientación sexual:
- Identidad de Género:
- Ciudad de Origen:
- Ciudad de Residencia:
- Religión:
- Grado de instrucción:
- Ocupación:
- ¿Estás en una relación? :
- ¿Cuánto tiempo tienes con tu pareja?:
- Tipo de relación:
- Hijos/as/es:
- ¿Con quién vives?:
- ¿Te consideras activista?

